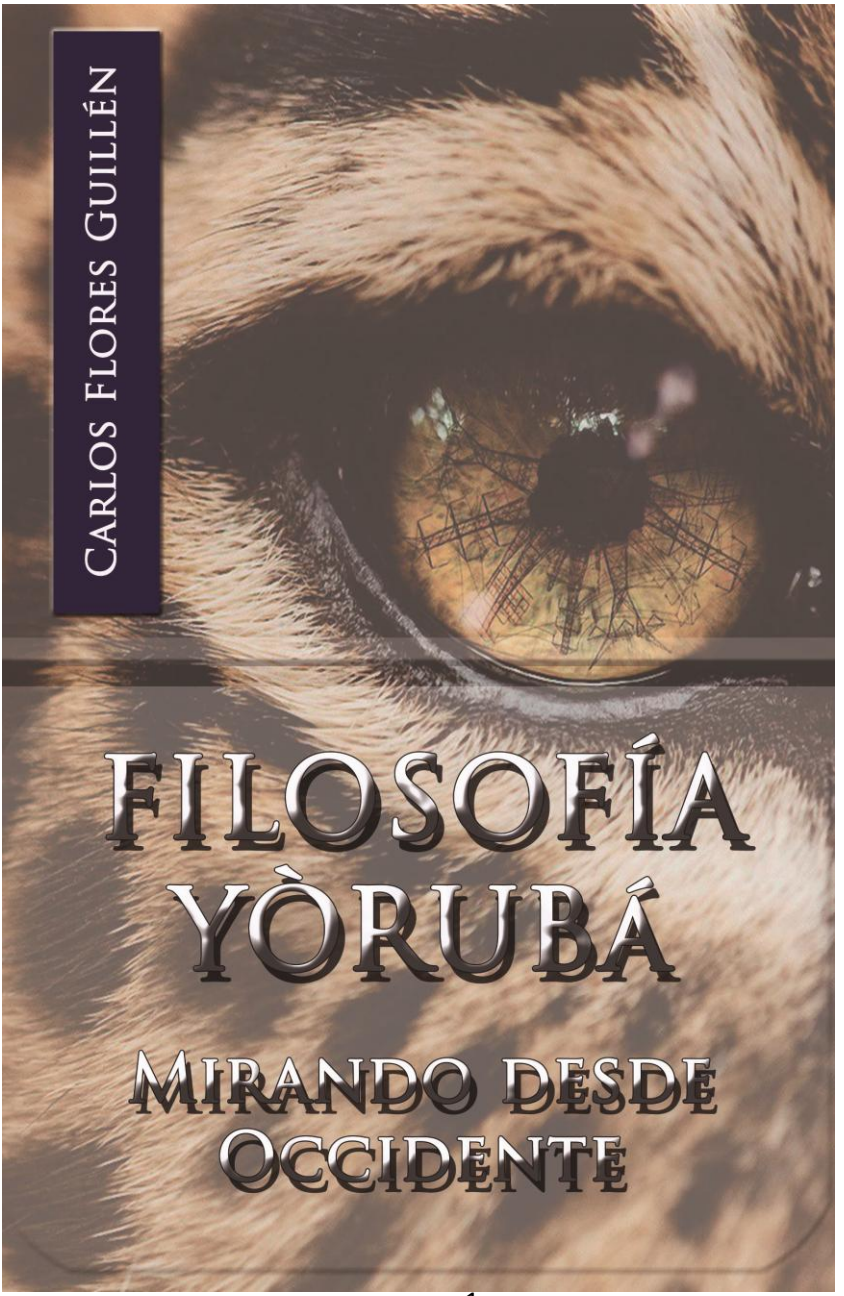

Carlos Flores Guillén
FILOSOFÍA YÒRUBÁ
Mirando desde Occidente

PRÓLOGO PAG.

PALABRAS DEL AUTOR. PAG.

Capitulo 1:

Medicina Ritual Africana. PAG.

Capitulo 2:

Filosofía Yorùbá, un sistema ideológico, político y religioso. PAG.

Capitulo 3:

Enfoques éticos y filosóficos de la cultura Yorùbá. PAG.

Capitulo 4:

Regla de Ocha, Santería, Palo Mayombe. PAG.

Capitulo 5:

Iwa pele, el concepto del buen carácter PAG.

Bibliografía: PAG.

Glosario: PAG.

Eriwo Ya!

Iba Òlódùmarè oba ayiki, mo ji loni.

A dupe Òrúnmilà

A dupe Ọrìṣà

A dupe Eegungun

A dupe Ori

A dupe Iyeminikee Inmolorogun

A dupe gbogbo aburo

Elaboru, Elaboye, Elabosise



Presentación el 8 de Marzo 2014 en Mezcalería "La Mezcalli" del Libro "Filosofía Yoruba, enfoques éticos y filosóficos, conferencias del Dr. Carlos Flores Guillén"

De izquierda a derecha: Javier Romero Lujan, Maritza García Montañez, Sasha Jair Espinosa de Alba, Carlos Flores Guillén.

PROLOGO

Supongo que todos alguna vez habremos pensado en África, imaginando gente de piel obscura, semidesnuda o desnuda, viviendo en comunidades pobres, niños muriendo de hambre, salvajes que realizan sacrificios animales y humanos, brujería etc., es de esta forma como las culturas africanas en la imaginería popular quedan mitificadas bajo un velo de ignorancia y miedo.

Estos viejos prejuicios contra los africanos de raza negra han hecho que hasta hace poco su historia fuera narrada o representada de forma marcadamente racista. La historia africana ha implicado un reto para los investigadores dada la escasez de fuentes escritas y también debido a las opiniones contrastantes sobre lo que es y no es africano.

De aquí la importancia de un texto que nos lleva a conocer la visión filosófica y ética de un pueblo, en este caso el Yoruba y poder admirar por medio de letras, la forma de vida, costumbres, creencias, tradiciones, para logar una visión más amplia y poder deshacernos de los prejuicios ya mencionados.

Estas páginas nos llevan a descubrir la inmensa riqueza de conocimiento y sabiduría que nos ha sido arrebatada por la ignorancia de un proceso de transculturación de cientos de años. Tenemos frente a nosotros un texto que nos hace volver a las raíces, encontrándonos con valores humanos que atraviesan el tiempo, que no reconocen color de piel ni fronteras, valores que emanan de nuestro interior para hacer del mundo un lugar más justo, un mundo lleno de esperanza y enseñanzas.

El ser humano por naturaleza es un ser el cual goza mucho de tener una seguridad y estabilidad pero a su vez al ser seguro y estable

tenemos la problemática de que no es libre y esta remitido a lo que la naturaleza o su entorno lo obliga.

El hombre occidental, no vive en el reino de la necesidad, que es de orden biológico, sino en el de la demanda, y por supuesto, lo que demanda no es una necesidad biológica, y eso lo utiliza el capitalismo; el capitalismo sabe que hay insatisfacción y también sabe que para esa insatisfacción no hay ningún objeto que pueda servir para colmarla y es ahí donde explota esa imposibilidad.

La cultura Yoruba nos enseña por medio de su filosofía y su ética que la vida del ser humano debe estar llena de empatía, concentración, libre de miedo y codicia, debe contener amor, y tener una imaginación espontanea y concreta. Podemos adentrarnos por medio de estas letras a un mundo lleno de encantos, realidades, mitología, pero siempre basado en el crecimiento y desarrollo del humano como sur individual y social.

La filosofía Yoruba por tanto nos lleva a recordar que no hay nada imposible, que el ser humano es capaz de lo que se proponga al conocerla nos impulsa por medio de sus ideales a actuar con amor y respeto, a respetar a nuestro mundo y a todos los seres que en él viven.

Maestra Yendy Jazaret Estrada Galindo.

Psicóloga, Tanatóloga y Psicoanalista.

PALABRAS DEL AUTOR.



La cultura Yorùbá se puede definir sobre dos esquemas, el primero como parte de una tradición que muestra modelos de vida a través de una doctrina y el otro basado en los mismos elementos sumándose con la ritualística animista que conlleva esta cultura.

En el primer sentido, basta con conocer la filosofía Yorùbá para ponernos a analizar el sentido que lleva nuestra vida común, pues los versos manifestados en el corpus de Ifá, nos invitan a entender el actuar que tenemos día con día y qué estriban en un mundo occidental caótico y que no otorga espacio para una vida espiritual. Sobre este tema, debemos resaltar la participación del pensamiento individualista que nos propone solo satisfacer el placer y este placer se ha concentrado en la acumulación de objetos, mismos que nos han convertido a nosotros de seres vivos, a objetos de un nuevo constructo social.

Con esto no pretendo decir que el pensar en la satisfacción del placer haya algo malo, por el contrario preferiría definir el placer como aquello que satisface nuestra vida, otorga

felicidad y crea un propio concepto del llamado “Desarrollo individual”, por eso estimo que el sentido de la felicidad no está en la acumulación de objetos, sino en la satisfacción del placer que por su naturaleza nos hacer ser mejores hijos, padres, hermanos, amigos y seres satisfactoriamente correctos socialmente por nuestra propia consciencia, no por el estigma social que se nos ha impuesto sobre lo que es “bueno y malo”, distintamente defino que el bien y el mal, como expone la tradición Yorùbá es solo una respuesta occidental, pues aquello que no “está bien”, no propiamente estaría mal.

La definición es simple: si algo me beneficia a mí y a ti, entonces está “bien”, si algo me beneficia a mí y no te beneficia a ti, entonces “no está bien”, pero si algo me beneficia a mí y a ti te perjudica, entonces eso está mal; el pensamiento occidental no hubiera visto tres resultados, solo hubiera contemplado dos y esto se basa en la imposibilidad social por compartir lo que somos, lo que hacemos y lo que construimos con el colectivo, resalto pues, que el resultado final de la felicidad es generar la propia y la ajena como lo indican los estándares filosóficos de la Tradición Yorùbá, que si bien, sirven para determinar una conducta social, su beneficio es unipersonal, entiéndase entonces que el beneficio propio si no beneficia a alguien más, no es beneficio realmente, pues entonces estoy formando un concepto de desigualdad ante los demás que me rodean o de ventajismo tal vez, al momento en que mi conducta deja de reflejar compañerismo o colaboración, interrumpo el flujo natural del mundo para hacerlo girar alrededor mío, como un ejemplo de crecimiento o como origen de molestias.

Pero ¿por qué habría de generar molestias mi propio crecimiento? Simple, por no compartirlo; cuando una persona no comparte el origen o el resultado de su esfuerzo con los demás, los hace ajenos a su vida, todos tendemos a la colaboración y si nos

sentimos excluidos, dejamos de ser comunidad para solo ser personas aisladas viviendo en un solo territorio, lo que implica la exclusión del hombre hacía el hombre mismo.

Pero entonces la filosofía Yorùbá entiende que para el sano crecimiento de las sociedades, no podemos ser ajenos al otro, por el contrario, sin invadir su privacidad estamos en el deber de corresponderle de las maneras que se pueda y con ello formar un vínculo que sea más difícil de romper que el de simples conocidos que rara vez se saludan y que nunca están enterados de lo bueno y malo del otro.

Es aquí donde observamos a través de un ejemplo muy simple el sencillo método de entender al hombre usando la filosofía Yorùbá, donde estamos para servir y aceptamos lo que recibimos.

Ahora, en el otro sentido vemos que la composición de elementos filosóficos nos convierte no solo en filósofos de nuestras propias vidas, sino también en personas dignas que no buscan sobre salir por encima de los demás, sino que usan el compañerismo y la colaboración para ir sacándonos poco a poco uno por uno y vernos siempre a la misma altura. Pero también vemos el sentido animista y ritual de la tradición que emula rituales una y otra vez para la veneración de la naturaleza; en este sentido se ve la construcción de una nueva visión en el pensamiento del individuo occidental, que conociendo la naturaleza y proclamando sus virtudes, se siente totalmente ajeno a ella y no busca comprender su ritmo, su sonido o sus sentimientos a través de los elementos naturales que le rodean. La vida en las ciudades nos construye como personas que creemos vivir en la civilización por conocer reglas de transito, cívicas y tener educación académica, un techo fuerte que nos libra de las lluvias y los animales pero ese grado de civilización ha vuelto al hombre un ser débil respecto a su entorno, enfocado en escuchar el

sonido del motor de su auto y entender cuando está descompuesto o va marchando bien, pero si se encuentra en un río no entiende lo que dicen los insectos, los árboles, el viento o el mismo río, siendo entonces expuesto a cualquier clase de peligro por pequeño que sea.

Es entonces que la ritualística Yorùbá nos convida un poco de esa emoción de la naturaleza y entender sus sonidos y vibraciones, para entender un lenguaje no hablado pero que en su mímica nos expresa lo indescriptible y nos convierte en parte de esa mímica, haciendo que regresemos a nuestro estado natural y no a nuestro estado primitivo como algunos llegan a comentar, pues al retornar al estado natural con la consciencia de la razón evolucionada que poseemos hoy día, dejamos de ser dogmaticos para ser receptivos y conscientes.

El retorno a nuestro pasado histórico es importantísimo, difícilmente de no ser por las escuelas, conoceríamos algo de nuestro pasado, los sucesos y las personas que han marcado la historia de nuestras comunidades o el del nuestras familias, la cultura Yorùbá, trata de salvar esta práctica en un sentido ritual exquisito, basándose en el uso de versos y cantos populares que procuran rememorar momentos trascendentales de las comunidades o de las familias, procurando con esto, no dejar morir al pasado y traerlo al presente como símbolo de experiencia o punto de referencia.

Pero este sistema es utilizado en toda la Nigeria étnica para poder sostener una cultura depredada por el hombre occidental, las guerras y la integración del Islam o el Cristianismo, que siempre buscan ganar más adeptos y contrario a la cultura Yorùbá, persuaden a la gente a continuar con otras culturas que históricamente no les pertenecen; para nuestra tradición, el Sistema

de Ifá que se basa en 256 símbolos conocidos como Odu[i] descodificados entre los sacerdotes de Òrúnmilà[ii] (Divinidad regente del sistema de Ifá y al que se consagran los sacerdotes de alto rango), versos, cantos, poesías, historias, medicinas y sacrificios que servirán para sostener espiritualmente a las comunidades en donde viven, se estima que hay entre 800 y 2,000 poesías y versos por cada Odu, lo que hace que el sistema de Ifá[iii] esté fragmentado entre todos los sacerdotes que a través de la tradición oral y un extenso entrenamiento, memoricen el mayor número de versos, historias y poesías para continuar con la tradición y ejercer prudentemente la consagración que decidieron tomar.

Es todo esto, querido lector, lo que me ha llevado a buscar mostrar un Ifá más académico y que sea digno de revisar entre los amantes del saber para no solo empaparse de una tradición que rompe con los esquemas de la filosofía europea y oriental, sino que además, pretende desmitificar nuestra cultura por la fama que curiosos morbosos o malos sacerdotes han dado a nuestra práctica filosófica y por supuesto la ritual. Admito que a la redacción de este segundo libro, me he encontrado no solo con un mundo diferente al que me motivó a escribir "Enfoques Éticos", sino que también encontré que la reacción de los lectores, llegó a tocar mi corazón, de tal forma que cuando redacto este, basado en el anterior, me veo en la imperiosa necesidad de entender qué la forma de interpretación de nuestra cultura, debe ser primeramente vista con los ojos occidentales, de un mundo capitalista y materialista, pero esto no es más que por la propia cultura del México del Siglo XXI, más en ese sentido, me veo también en la necesidad de explicar nuestras tradiciones en un lenguaje más entendible, con mayor introspección y sobre todo, con un irrefutable compromiso hacía la cultura Yorùbá y el mundo de la Filosofía. Es así qué al escribir "Filosofía Yorùbá, mirando desde Occidente" me siento más que complacido de poder identificarme

con varios de los lectores que me hicieron llegar sus anotaciones y a los cuales les recuerdo a través de este trabajo e igualmente, a los que por situaciones ajenas a nosotros, no pude conocer pero que sé, saciarán varias de sus dudas.

En este trabajo, encontrará, querido lector, un trabajo más detallado, más comprometido que el anterior y totalmente más explicado en un contexto histórico más simple, donde nos uniremos en un viaje hacía un mundo cultural que tuvo contacto con civilizaciones que actualmente poseen mayor popularidad en el mundo y que en ese sentido, se vieron influenciadas por nuestra tradición nigeriana.

En estas letras, producto de algunas conferencias dadas en Universidades y centros académicos e igualmente tomadas de algunas clases que dicto en el Templo donde realizamos nuestro culto personal, podrá encontrar parte del sistema de vida Yorùbá[iv], parte de lo que diariamente hacemos como personas que veneran a la naturaleza, que nos casamos y tenemos hijos, que respondemos a la voz de nuestras consciencias y sobre todo, que buscamos ser mejores individuos de lo que fuimos ayer.

Espero disfrute este pequeño compendio formado tras las exposiciones en foros importantes para el desarrollo humano.

SOLO SOMOS HUMANOS.

Dr. Carlos Román Flores Guillén
Bàbàláwó Tradicional
Jefe de la Familia Inmolorogun.

AGRADECIMIENTOS

No es fácil agradecer a quienes nos apoyan, pues cualquier forma de corresponder debe ser tratada con mucha delicadeza, por tanto me refiero en este apartado a las instituciones qué han aportado sus espacios e interés en complementar sus formaciones académicas con la visión Yorùbá, a través de las conferencias aquí presentadas.

A CASPROC quién a través de la 3era Convención de medicinas Naturales y Ancestrales en Michmani, Cuemanco en el 2010 nos dieron la oportunidad de mostrar nuestra visión animista del mundo.

A la asociación de vecinos que forman los congresos multiculturales en la plaza de las tres culturas, TLALTELOLCO, por la cual pude presentar nuestra visión política y cultural de nuestra tradición.

Al TECNOLOGICO DE MONTERREY, Campus Ciudad de México, por permitirme presentar nuestros enfoques éticos y filosóficos.

A la UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO en la Facultad de Filosofía por haber permitido presentar nuestro sistema político y filosófico.

A la Familia Inmolorogun, la cual represento, pero qué no existiría si esta no me asistiera con su convivencia para poder preservar nuestra tradición.

A Sasha Jair Espinosa de Alba por haber impulsado los foros en los qué se han mostrado conferencias aquí plasmadas y de las cuales se

desglosan algunos conceptos, en realidad una ayuda muy importante para la formación de este libro.

A Antonio Camarillo por haber prestado su Mezcalería “La Mezcalli” para la primera presentación de la primera edición y a Juan Pablo Díaz Hernández junto con Karla Salcedo Zaragoza por permitirme el contacto con Antonio.

A Carlos Castañeda por haber prestado el salón de eventos de “La Casa de la Monja” en la Ciudad de Durango para la presentación de la primera edición.

A la Universidad Autónoma del Estado de México Campus Nezahualcoyotl por el espacio en su evento “Abril, mes de la Lectura” y a Octavio Juárez Barrera por haber confiado en este proyecto de Filosofía y haber establecido el enlace con la universidad.

A todos ustedes y a los demás qué no he mencionado, pero que saben están en mi corazón y plegarias, muchas gracias.

Capitulo 1

Medicina Ritual Africana.

Conceptos basados en la conferencia presentada en la 3era Convención de Medicinas Naturales y Ancestrales en Michmaní, Cuemanco el 18 de Julio del 2010

Las culturas africanas, específicamente la tradición Yorùbá, se han caracterizado por el uso ritual de hierbas medicinales a través de su Filosofía, estudios Botánicos, rituales y el animismo propio de las tradiciones Indígenas de éste continente.

La cultura Nigeriana muestra la medicina ritual en una visión muy interesante que puede llegar a ser una gran opción para el buen cuidado de la salud, dada su filosofía, pretende dar una guía importante para no somatizar problemas emocionales en enfermedades cuyos tratamientos resultan inútiles, del mismo modo, pretende a través de rituales, "propiciar" a entidades que puedan ser las causantes de la perdida de la salud.

La tradición Nigeriana étnica nos puede mostrar una excelente alternativa para la cura de enfermedades, cuyos objetivos son los de desmitificar las culturas africanistas las cuales han sido vistas como simple "brujería" o cultura de "negros".

La forma más simple de entender esto es explicada en 5 preguntas básicas.

1.- Conocer las culturas africanas.

2.- ¿Qué métodos medicinales tiene la Cultura Yorùbá?

3.- ¿Cómo puedo acceder a ella?

4.- ¿Cuáles son las pretensiones espirituales de un ritual Yorùbá para poder recuperar la Salud?

5.- ¿En qué me ayuda la Filosofía Yorùbá para mejorar mi vida y la armonía familiar?

1.- Conocer algunas culturas de África.

Es de entender y dejar claro que cuando hablamos de las tradiciones de África, no podemos dejar de lado su visión animista, es decir, la vida que cada elemento tiene en el andar diario de un Africano Étnico, por ende, tenemos que analizar primeramente que compone una cultura como las mostradas en África y cómo ella basa su cultura, brevemente explicaremos esto.

Tradiciones Africanas.

Los rasgos más significativos de las culturas africanas en su contraste en un mundo influenciado por el Judaísmo, el Cristianismo, Islam y Budismo, sin olvidar la visión filosófica de los Griegos sobre la vida del hombre en un mundo globalizado.

Especialmente la cultura Griega fue extremadamente antropomórfica, haciendo qué sus Dioses fueran a imagen y semejanza de su sociedad, sin embargo culturas africanas como la Yorùbá buscó en su panteón no solo ver el objeto de su culto, sino el mimetizarse con todo aquello que esté a su alrededor, a comparación de la cultura Griega, qué se enfrascó en el culto de sí mismos, la tradición Yorùbá se enfocó en el entendimiento del hombre y sus afecciones físicas, mentales y espirituales.

Las culturas africanas tienen un común, mismo qué no está basado en sus oráculos, sino en el culto a la naturaleza y el culto a esos espíritus que animan todo lo que tiene vida, aparente o no. Es por eso qué en este apartado, analizamos el animismo qué aunque es un común denominador en África, estará enfocado mayoritariamente en la tradición Yorùbá, qué se hizo más rica en el área médica y filosófica.

La medicina Yorùbá se centra en el sistema filosófico sagrado y oracular de Ifá, mismo que sostiene el folclore, los valores éticos y morales, así como la ritualística basada en versos, cantos, rezos, bailes, músicas y el concepto amplio del sacrificio, el más delicado de todos, pero este no sirve de nada sin la humanidad del Oloogun o médico especialista en el contacto con el mundo espiritual para extraer los elementos que traerán salud física, mental y espiritual en el paciente.

En una visión muy occidental, la medicina no solo se la debemos a Hipócrates de Kos, sino también a los Egipcios, dado que la práctica de la medicina actual, proviene del aprendizaje de Hipócrates en el Antiguo Egipto donde los mecanismos médicos se basaban en dos pilares, la primera en conjuros, mismos qué están escritos en el Papiro Ebers, qué no solo estaba enfocado a la visión mística, sino al uso de plantas y el estudio de la anatomía. El segundo es el Papiro Smith más basado al área quirúrgica, qué condensa el espíritu médico de la época, donde incluso se describirían los pasos para tratar una mandíbula dislocada. Es así, qué Hipócrates utilizó el conocimiento adquirido en el Antiguo Egipto para la formación de su técnica médica, misma qué hoy día a pesar de sus evoluciones, sigue siendo vigente en las diversas facultades de estudios médicos. Si recordamos un poco sobre Hipócrates de Kos, podríamos tomar qué a los 13 años estudiaba

medicina en el templo de los Asclepiades y qué más adelante viajó a Egipto para terminar su formación médica, dejando como legado el Corpus Hippocraticum, recogido por sus pupilos y del cual podemos extraer los mecanismos actuales de la medicina, por ejemplo, la forma en la qué se extrae el diagnostico por medio del curso natural de la enfermedad, pero el Corpus Hippocraticum tiene una base importantísima, “La enfermedad es causada por una alteración en el equilibrio del cuerpo”, un concepto bastante influenciado por su visita a África, pues teniendo en cuenta la concepción de Cuerpo, Mente y Espíritu, el médico entonces debía tratar esos tres elementos para poder realizar su tratamiento médico, sin embargo son los Egipcios quienes establecen las bases médicas de la medicina occidental a través de tres pilares:

-Es una enfermedad que conozco y trataré.
-Es una enfermedad que conozco y no trataré.
-Es una enfermedad que no conozco y no trataré.

Estas bases eran los pilares de la medicina Egipcia, que se conjugaban entre el trabajo del encantador y el médico, justamente en ese orden.

La medicina Yorùbá no difiere mucho de esta práctica, la diferencia es qué el médico y el encantador son el mismo individuo, ambos esquemas unidos por un corpus filosófico qué concentra los males y bienes de la existencia humana, los Oloogun o médicos, eran sacerdotes consagrados a las divinidades de la medicina, estudiosos del corpus de Ifá y qué ellos, sin tener la expansión qué tuvo la medicina Egipcia, no se vieron influenciados por otras tendencias médicas como sucedió en el caso de los Griegos. Tanto el tratamiento Egipcio, el Griego y el Yorùbá se basaban en el uso de plantas, cada cultura tenía su propio método práctico con estas y

procuraba sacarle el mayor provecho, en el caso de los Egipcios y los Yorùbá, las hierbas usadas no solo eran plantas tomadas al azar, sino qué realmente se consideraba que su vida era indispensable para qué esta otorgara la salud. A diferencia de otras culturas qué apreciaban el culto a la naturaleza para poder formar un agrado a su Creador, la tradición Yorùbá se enfocó mayoritariamente a la alineación del hombre con su espíritu para formar una conexión especial con sus divinidades, la naturaleza y todos los seres, por lo que el trabajo médico no se limitaba a la cura de enfermedades físicas, sino incluso a la de la adaptación del hombre con su entorno mediante la filosofía indígena de Ifá, haciendo qué todo ritual tuviera propósitos alternos a la salud física.

Entre los rituales Yorùbá, es común encontrar que todos los rituales son para entrar en conexión con las divinidades y no para agradar al creador, ya que dentro de nuestras tradiciones no se encuentra un culto directo a lo que concebimos cómo Dios.

1.a- La importancia de la medicina Bantú como comparativo de la medicina Yorùbá.

En cuanto a las prácticas médicas, es recurrente el notar el uso de los líquidos herbales no solo para beber o para *baños de purificación espiritual* en el África negra, el uso constante de los llamados *Omieru* entre los Yorùbá o *Mansan Dilonga* entre los Bantú llena un vacío estructural en cuanto a qué en África los usos médicos sobre las hierbas son únicamente de alabanza a sus esencias, pero sus poderes espirituales son similares aunque la simbología sea propia de cada cultura, lo que explicaría qué las migraciones no solo se llevaron a las personas, sino también sus costumbres, que eran altamente efectivas en cuanto a resolver

problemáticas sociales, como podría ser en este caso una enfermedad cuyo alcance se podía desconocer.

Pero la situación entre los Bantú es algo crítica cuando nos referimos a ellos en cualquier ámbito, especialmente su imagen ante el mundo occidental, pues a diferencia de los Yorùbá cuyas bases espirituales están basadas en el culto a las divinidades de la naturaleza llamadas Ọrìşà, en cuanto a los Bantú su mundo es distinto, es bélico, creativo y destructivo, altamente estigmatizado por su amplio culto a los espíritus llamados Nfumbe, los muertos y las esencias ancestrales, pues los sacerdotes no conocen los secretos del mundo de los espíritus hasta que alcanzan un nivel de madurez especial, por lo qué se entiende qué aunque la ritualistica esté al alcance de todo el mundo, incluso entre los sacerdotes está negada la transmisión de la técnica hasta qué se considera qué no habrá nada qué lo lleve a hacer daño a las comunidades con las que tiene contacto. Los sacerdotes conocidos como *Omusalisi Muneme* o "Gran Sacrificador" mismos que son pocos por familia, estos tienen qué realizar un entrenamiento de años sobre sus impulsos humanos, estableciendo una conexión espiritual con los ancestros de donde tomará su experiencia, para qué en el momento que él lo considere transmitirla a quien será su *Embala* o una persona qué no tiene ya fallas en su carácter, pues de este modo y no de ningún otro, se puede entablar una conexión espiritual no solo con los elementos naturales por su carácter animista, sino también con el conjunto espiritual ancestral del enfermo, pues la idea de qué las enfermedades provienen de espíritus descontentos no implica solo el ofrecimiento de rituales para apaciguarlos, sino la conexión directa con los ancestros del enfermo para que uno de los elementos principales, el *mansan dilonga* surta como vehículo entre el YO material, el YO espiritual y la conjunción del poder de los Ancestros del enfermo y del Sanador. De este modo el sacerdote qué posee los secretos médicos, no solo comparte un vínculo

especial con los elementos médicos, sino con el mundo espiritual a través del manejo constante más no total, de sus emociones.

Se considera qué un sacerdote de esta cultura, no solo deberá poseer los secretos del mundo de los muertos, sino ser un ente qué sirva de puente entre el mundo terreno y el mundo espiritual, llevando y trayendo lo que sea necesario para el equilibrio de ambos mundos, por lo que deberá tener un completo manejo de las emociones, ser diestro en las artes de guerra, política, economía y muy comprometido con las problemáticas sociales, fundando sus conexiones espirituales a través del convenio del hombre en mutua cooperación, solucionando problemas menores y considerando el culto como un factor indispensable, es así qué la formación del individuo Bantú o de quienes siguen su filosofía tradicional los tres elementos más básicos como mimetismo entre el hombre y la naturaleza:

Conservar la grandeza de un Árbol.

Mantener la fortaleza de una Piedra.

Recuperar su cauce como un Río.

De este modo, según esta tradición, el hombre no es ajeno al mundo y sirve de hogar, ayuda y alimento a todo ser vivo qué se acerca a él, formando una calidad de vida lo suficientemente digna para qué al llegar al mundo espiritual, no corrompa a los vivos con sus malas experiencias, sino que aprendiendo de ellas, se conviertan ambos (vivos y muertos) en medicina contra cualquier tipo de enfermedad. Cabe recalcar que los sacerdotes de esta cultura no se rigen necesariamente por patrones rituales, pues a comparación de la Cultura de Ifá o de otras de África, los Bantú al consultar el mundo espiritual en unión de su experiencia, forman un tratamiento médico a través de una ritualistica especial para cada

individuo, considerando que son los ancestros del enfermo los que restablecerán la salud en el paciente y el sacerdote solo es un puente que une los dos mundos.

2.- ¿Qué métodos medicinales tiene la Cultura Yorùbá?

Para los practicantes de la tradición Yorùbá, se concibe a la humanidad cómo un conjunto de divinidades que forman una entidad con pensamiento y razón propios. Estas divinidades, son emanaciones de nuestro Creador, y según nuestra filosofía es importante mantener la salud física, mental y espiritual, con ello, se agrada a la naturaleza y por consiguiente, entramos en conexión con la causa primera y ordenadora generadora del Todo.

Las energías en el cuerpo humano son las siguientes:

Ara: El cuerpo Físico.

Ojiji: La Sombra.

Emi: El aliento divino, la respiración y esencia de vida de todos los seres de la tierra.

Okan: El corazón.

Ori: La cabeza, es la que piensa y ordena a ARA los movimientos y acciones, así como ordenas todas las funciones vitales y es el contenedor de Ori Inu

Ori Inu: La esencia espiritual animadora del cuerpo físico (Ara) y que en compañía de Emi (El aliento divino), se convierte en la guía llamada conciencia.

Opolo: El cerebro, es el que acumula a través de los años los conocimientos que necesitara Ori para la comprensión,

el conocimiento y la inteligencia aspectos que utilizara para el mejoramiento de su desenvolvimiento dimensional.

Ipako: El cerebelo, parte que gobierna las acciones de ara. No siempre actúa en conjunción con opolo, pues se ve influido por Ipin Jeun (Estomago) y Obo a ti oko (Los órganos sexuales)

Abibo: Es el Ọrìşà que enseño a los hombres a trabajar y a mover los miembros. Vive dentro del cerebro y se compone de dos partes:

- *Akinkin otun olo orun abibo* (hemisferio derecho cerebral)
- *Osin olo orun abibo gongo orun* (hemisferio cerebral izquierdo).

Estas son las energías trascendentales que viven dentro del Ser Humano, a las que nos enfocamos al hacer nuestros rituales en búsqueda de una mejor vida, una vida en perfecta armonía con la naturaleza. Pero no es el total de energías inmersas en la creación y sostenimiento del hombre dentro de esta cultura, según la mitología Yorùbá, las diversas divinidades de este panteón, contribuyen de manera directa o indirecta con la creación del hombre, por ejemplo la divinidad Ogun forma el esqueleto o la divinidad Obataala forma los órganos.

Suponemos desde un punto de vista muy occidental, que el trabajo del médico es el de otorgarnos salud a costa de lo que sea y sin importar cuánto cueste, descartando la posibilidad de ser nosotros parte del tratamiento y asumiéndonos como parte de la enfermedad; el paciente y el médico están en un deber moral de compartir la responsabilidad que implica adquirir la salud, pues en

esta relación no hay un beneficiado y un benefactor, sino dos personas qué tienen una problemática común, una enfermedad, a uno le aqueja y al otro le representa un reto, dentro de la tradición Yorùbá, un médico puede ver miles de veces una problemática, sin embargo todas ellas son diferentes por tratarse de pacientes diferentes. Un verso Yorùbá cita:

"*Todos aquellos que pasan con paciencia la época de sufrimiento, sin dejarse caer, conocerán un lado nuevo de la vida*".

Más esto no implica qué para la visión del hombre Yorùbá y su tradición, el dolor o el sufrimiento implique un método de redención, sino por el contrario, solo implica un tránsito producto de las propias acciones qué conllevan un resultado poco favorable y ante éste, no se puede auto contemplar como un miserable, sino entenderse como parte activa de un proceso, donde él, los seres queridos que le rodean y el médico enfrentan un reto y es ahí, donde la visión ante la enfermedad cambia, pues es una colaboración y no solo la esperanza de qué alguien cambie y mejore las cosas.

Esta vida es un mercado de soportar sufrimientos, en la que nuestro pago por crecer y ser mejores, implica conocer también el lado triste de la vida, ya sea por una situación determinada emocionalmente hablando o por un conjunto de síntomas que determinen nuestra enfermedad (Ya sea psíquica o física), puesto que nosotros somos los que permitimos que las situaciones nos afecten. Por ello nos dice Ifá **"*La paciencia es el padre del carácter*"**, la paciencia es lo primero que deberemos cultivar antes de pretender que algún tratamiento médico de cualquier índole, surta el efecto que deseamos, esto es lo que nos hace fuertes ante la adversidad.

Este primer paso que hemos revisado, es el inicio para cualquier tipo de tratamientos, de nada sirve tener al mejor medico del mundo, si nosotros pensamos que su trabajo es milagroso, la filosofía de Ifá nos recuerda que debemos ser pacientes antes de suponer que algún medicamento (Natural o Químico) tendrá algún efecto en nosotros.

La tradición Yorùbá, en su animismo particular, tal cual lo hemos visto en las diversas culturas Étnicas en el mundo, comprenden que un momento malo en nuestra vida, implica no solo superarle, sino incluso, tiene formas místicas que definir, en nuestro caso le llamamos **Elenini**[v] a esas energías místicas. Ifá dice que es gracias a Elenini que el hombre no se ha vuelto conformista, esto nos lo dice en la siguiente poesía:

Él perdió un día el perro que le acompañaba.

Él perdió el alimento que más le gustaba

Él perdió las comodidades que tenía en su hogar

Esta fue la declaración de Ifá al hombre que se preguntaba porque su vida era un Caos.

Ifá le dijo que observara sus limitaciones

Ifá le dijo que contemplara su situación

Ifá le dijo que confiara en sus talentos

Porque Elenini había actuado con gracia

Le había enseñado que puede aspirar a más.

Para entender esta filosofía, hay que analizar que cada paso de nuestra vida, es una lección, no solo los momentos

agradables y dulces nos enseñan, al contrario, ellos solo nos entorpecen, más no con ello quiero decir que nuestra vida debe ser de amarguras, pero sí debemos de tener claro, que disfrutaremos más la vida sí observamos los momentos amargos y aprendemos de ellos. Sí llevamos al efecto esta clase de pensamientos, tendremos salud mental y ese es el primer paso para nuestro bienestar.

En segundo efecto, tenemos que poner atención a que las enfermedades no son solo físicas, también las tristezas y momentos desagradables de nuestra vida son una enfermedad que puede repercutir en nuestro cuerpo, es ahí donde tenemos que trabajar en dos campos:

1.- El cuerpo físico (Ara):

El cuerpo físico nos dice aquellas cosas que le hacen falta y nosotros comúnmente no prestamos atención más que a lo más básico. Sí el cuerpo está cansado, dormimos, sí el cuerpo está hambriento nos alimentamos, ¿Pero cuando ponemos atención a los demás reclamos de nuestra presencia física? ¿Es entonces que lo demás debe quedar en silencio y solo cuando el cuerpo estalle debemos atenderle? Entonces la prevención es algo importante a lo que debemos prestar extrema atención, porque es a través de ello, que podemos evitar cualquier malestar crónico. El cuerpo es sabio, sí ponemos atención a lo que nos dice, podremos llevar una mejor calidad de vida.

2.- El cuerpo espiritual (Ori Inu):

El cuerpo espiritual es la parte que más trabajo nos cuesta conocer, como principio fundamental debemos entender que no somos materias aprendiendo a desenvolvernos en un mundo espiritual, sino espíritus que aprenden a vivir materialmente, por tanto, es importante conocer los efectos

espirituales que nos hacen llegar a un estado de intranquilidad emocional o anímica, ninguna enfermedad física proviene de la nada, todas tienen un trasfondo que puede ir desde lo psíquico hasta lo espiritual, siempre debemos de observar todos esos campos y tratarlos a tiempo, de no hacerlo, debemos ser rigurosos en nuestros tratamientos, porque somos lo único con lo que hemos nacido y lo único que nos acompañará cuando el momento de la muerte sea inevitable.

En el campo espiritual, es donde tenemos que recurrir a la metodología mística o metafísica, aquella basada en oráculos o sistemas de interpretación del destino espiritual, dado que, cuando salimos de nuestra línea de destino, es que llegamos a un desequilibrio del YO físico con el YO espiritual, esto provoca que vivamos una vida de infortunios en cualquier sentido y no cumplamos con la tarea que nos hemos determinado.

Pero para esto deberíamos determinar primero ¿Qué es un Oráculo? ¿Cómo se que no estoy yendo en contra de los designios de mi creador? Esto, por muy extraño que les parezca, es lo más sencillo del mundo, ¿Es usted Católico o cristiano? Recurra a la biblia. ¿Es usted Musulmán? Recurra al Qoran, ¿Es usted Judío? Recurra al Torah, el recurrir a la filosofía sagrada que está acople con nuestras necesidades religiosas es lo más correcto conforme a nuestra paz interior y a nuestro destino, porque jamás se podrá ver que alguien que haga lo contrario a su propio destino (Que además, es lo que espiritualmente hemos decidido antes de bajar a la tierra), tenga un bienestar en su vida, cuando recurrimos al texto o filosofía sagrada que nos guía y recibimos una respuesta estamos viendo “lo que no podíamos ver” y encontrando la respuesta a lo que “no sabíamos que sucedía”, esta es la forma en la que combatimos a ELENINI, reafirmando la Fe en aquello que nos ha dado paz durante

nuestra vida, los demás somos solo apoyos para reafirmar la paz interna del ser humano.

Especialmente los rituales Africanos, no pretenden adoctrinar a nadie, por el contrario, solo ofrecen una ayuda más a los mecanismos de la avanzada y tecnológica humanidad, que por lógica, cuando alguien quiere abrazar nuestra Fe, es solo por su convicción y jamás porque un practicante de nuestra Tradición prometa algo que no podrá cumplir o por ilusionar a las personas que le pregunten sobre nuestros usos y costumbres. La fe personal es la libertad de cada uno, ese hecho no nos limita a nosotros los practicantes de la Fe Yorùbá a ayudar en algún problema determinado, porque tenemos entendido de antemano que en la tierra solo tenemos hermanos.

Cuando nos enfocamos a hablar del Ritual Medicinal Yorùbá estamos enfrentándonos entonces a 3 tipos de problemas a solucionar y en los cuales, debemos estar preparados para remediar sin titubeos, emocionales, espirituales, físicos.

Para el primero, llevamos nuestra filosofía a la práctica, llegando al problema y aconsejando sobre tal o cual situación; tal cual se hizo con las poesías anteriormente descritas; así es cómo conseguimos poder armonizar la mente para poder llegar al segundo paso, el cual es basado en un desorden espiritual el cual hay que atender y el sacerdote que le observe, deberá ser muy diestro para poder hacerle afrenta, ya que, jamás podremos detener un problema sí este paso no ha sido solucionado. Por último, pero no más importante procedemos al ritual marcado por nuestra tradición, en su mayoría son rezos y solicitudes a la divinidad personal de cada quien, de que acepte el medicamento como una ofrenda, para que se fortalezca la esencia espiritual y el cuerpo físico, a través de cantos, rezos e invocaciones, es que

procuramos llevar al efecto un perfecto alineamiento entre cuerpo, mente y espíritu, somos tres en uno, un cuerpo que nos sirve de vehículo, una mente que genera todo lo visto por los siglos y un espíritu inmortal que reverdece a cada instante y aún, cuando deja el cuerpo físico, deja un legado a la humanidad.

3.- ¿Cómo puedo acceder a la medicina Ritual Africana?

Nuestro protocolo indica que debe acercarse a un Bàbàláwó, pero, ¿Qué es un Bàbàláwó? La palabra se traduce literalmente en un "Padre de los Secretos". Los secretos del destino personal de cada persona que se acerca a un Bàbàláwó sirven para poder alinearle correctamente en cada ocasión que lo necesite, ya sea a través de un consejo, de una atención a la divinidad personal de quien se encuentra en alguna dificultad o directamente a través de un ritual, en el último caso, cuando tenemos que recurrir a un ritual es básicamente para alinear los tres cuerpos que se mencionaron.

4.- ¿Cuáles son las pretensiones espirituales de un ritual Yorùbá para poder recuperar la Salud?

Nuestra intención es la de buenos sacerdotes que buscamos que cada persona que nos pida consejo, sea o no de nuestra Fe, tenga una mejor calidad de vida, específicamente, cuando nos enfocamos a hablar de la medicina Yorùbá es re-organizar todos los cuerpos del hombre, el físico, mental y espiritual, para que consiga la estabilidad en todos los sentidos de la vida, así es cómo cumplimos con nuestra labor de Sacerdotes, Consejeros y Médicos.

5.- ¿En qué me ayuda la Filosofía Yorùbá para mejorar mi vida y la armonía familiar?

Al principio he mencionado que no es nuestra intención adoctrinar a nadie a que abrace nuestra fe, sin embargo, tampoco nos

cerramos a que nuestra filosofía sea hermética y no se comparta con nadie que no sea de nuestra tradición, dada nuestra pluralidad en el pensamiento, entendemos que todos los que desean conocer la Tradición y llevar al efecto algún consejo de nuestra Tradición, puede hacerlo y está en su entera libertad. Así cómo el católico le presta su biblia al mormón para que la conozca, es así cómo nosotros compartimos nuestra Filosofía con cada persona que nos pide un consejo, sin celo y sin malicia.

¿Cómo mejorar la armonía familiar a través de Ifá? Es simple, recordemos que para la gran cantidad de etnias Africanas, el ser parte de una familia no solo es un efecto de la naturaleza que le procreo, sino que también es un honor y por ello, se valora altamente los principios de amor filial, dado que la familia es la base de las sociedades, y a su vez es el núcleo donde todo lo que conocemos se nos enseña, donde se nos da la guía y donde todo lo que hacemos cómo padres, hijos, hermanos, amigos, se manifiesta en el exterior, Ifá nos hace recomendaciones para que llevemos la armonía en el hogar cada día y sin mirar atrás. Dentro de nuestra tradición, hay que dejar muy claro eso, la familia no se conforma por aquellos con quienes compartimos la sangre, a ellos se les denomina parientes, así es qué la familia se compone de aquellas personas con las que establecemos un lazo de afecto, dejando de lado el título “amigos” y convirtiéndolo en hermanos, padres, madres o hijos, la capacidad de ver a una persona que no comparte tu sangre con una calidad de familia, hace qué dejemos de estar reservados al mundo, limitándonos unos a otros y de este modo, adquirimos una vida en plenitud donde la mutua cooperación impide qué sentimientos como la ira, la envidia o el miedo nos tomen presas y de esa forma nuestra salud espiritual y mental se ve reflejada en el cuerpo, cascarón de un universo tan inmenso qué no tenemos la capacidad de observar a detalle.

Durante el proceso de medicación, entre los tantos rituales que se practican, el verso, el canto y el rezo es un elemento muy importante, pues este implica un motor qué permite al individuo en su parte física y espiritual, recibir el ofrecimiento (medicina) que se realiza a su espíritu a fin de tener ordenada la materia.

Verso de Ifá para solicitar algo a nuestro YO espiritual (Òrì Ìnú).

Con traducción al español para poder pronunciarlo.

Òrì Mo be yin,

Òrì Yo le pido

Ki nle 'ke odi.

Quite todas las desgracias de mi vida.

Kiemaa gbe 'mi n 'ija kiemaa gbe mi leke isoro lojo gbogbo ni gbogbo ojo aye mi.

Quite para siempre todo el infortunio que pudiera venir a mi camino.

Kiemaa gbe ire ko mi nigbabogbo tabi kiemaagbe fun mi.

Tráigame siempre buena fortuna.

Ki gbogbo eniyan kaakiri agbaye gbarajo, kiwon maa gbe 'mi n'ija, kiegbe mi leke ota.

Permita a todos aquéllos que están juntos en su mundo ayudarme, a través de mis dificultades, para derrotar a mis enemigos.

Bi 'ku ba sunmo itosi ki e bami ye ojo iku fun.

Si la Muerte está viniendo, ayúdenos a que podamos apartarla.

Odun tiatibi mi sinu aye ki e bami ye ojo iku fun ara mi ati awon omo mi ti mo bi. Kiamaku ni kekere, kiamaku iku ina, kiamaku iku oro, kiamaku iku ejo, Kiamaku sinu omi,

Aparte a la Muerte de todos mis hijos y apártela también de todos aquéllos que incluyo en mis oraciones. Puede que no se mueran jóvenes, puede que no se mueran en el fuego, puede que no se mueran en una tragedia, puede que no se mueran con vergüenza, puede que no se mueran en el agua.

Ki a f'foju re wo mi, ki awon omo araye lee maa fi oju rere wo mi.

Le pido que me mire con buenos ojos, para que el mundo me sea favorable y para que esté libre de enfermedad.

Ki e ma jeki nsaisan ki nsegun odi ki nrehin ota.

Permítame superar a mis enemigos.

Ki e ma jeki awon iyawo mi ya'gan, takotabo ope kiiya-agan.

Permítanos ser fecundos, así como los árboles de la palma masculinos y femeninos que nunca son estériles.

Ki e bami di ona ofo, ki e bami di odo ofo, ki e bami di ona ejo, ki e bami di ona ibi, ki e bami di ona Esu,

Ciérreme el camino de la perdición, ciérreles el camino de la perdición a mis hijos, a mi compañero/a y a mi familia, cierre el camino de la lucha contra mí, ciérreme el camino de la negatividad, cierre el camino de los problemas.

Ni nri'di joko pe nile aye. Kiema jeki nba won ku - Iku ajoku.

Permítame sentarme silenciosamente en el mundo. Permítame no morirme con una epidemia.

Ki e jeki awon omo - araye gburo, mi pe mo l'owo lowo, pe mo niyi, pe mo n'ola, pe mo bimo rere ati bee bee.

Permita al mundo entero oír hablar de mí, que soy rico, que tengo honor, que tengo prestigio, que mis hijos serán buenos.

Ki e j eki won gbo iro mi kaakiri agbaye.

Permita oír alrededor del mundo que soy una persona buena y bendita.

Ki eso ibi de rere fun mi ni gbogbo ojo aye mi, ki emi - re s'owo, ki emi mi gun ki ara mi kiol e, ki nma ri ayipada di buburu lojo aye mi ati bee bee.

Cambie lo malo por bueno a lo largo de todos mis días en la tierra, que pueda ser rico, que mi vida se alargue y mi salud siempre sea buena, y que, aunque todo lo bueno se volviera malo, nada de eso pueda localizarme ningún día de los que me queden en este mundo.

Ki e s i 'na aje fun me, ki awon omo araye wa maa bami, ra oja ti mo ba jiita warawara, ipeku Orun e pehinda lodo mi.

Abra el camino de la riqueza para mí, que el mundo entero tenga buena voluntad ante la falta de los productos de mi trabajo, que la muerte intempestiva pase por mí.

Kiedai ni'de Arun Ilu ejo, egbese ati bee bee, ki e da'ri ire owo, ise oro omo ola ola emigigun, aralile ati bee bee s odo mi.

Suélteme del lazo de la muerte, suélteme del lazo del infortunio, guíeme hacia la buena fortuna y la abundancia, guíeme hacia la

buena fortuna que viene de los hijos buenos y fértiles, guíeme hacia la buena fortuna y el honor, a la prosperidad, a la buena salud y a una vida larga.

Ki e da mi ni abiyamo tiyoo bimo rere ti won, yoo gb 'ehin s i - sinu aye ati bee bee.

Permítame ser conocido como el padre que tiene hijos buenos que caminarán detrás de mí siguiendo mi guía y me enterrarán al final de mi vida.

Ki e jeki ndi arisa-ina, akotagiri ejo fun awon ota,

Permítame ser como el fuego del que huyen las personas, o como la serpiente que es muy temida por sus enemigos.

Kieso mi di pupo gun rere, ki'mi r'owo san owo ori, kimi r'owo san awin Orun mi ati bee bee.

Permítame ser bendecido por ser bueno, que siempre tendré el dinero para pagar mis deudas, y que pueda hacer siempre cosas buenas en el mundo.

Ki e ka ibi kuro lona fun mi lode aye.

Ayúdeme a aprender de todos los obstáculos en donde quiera que yo vaya en el mundo.

Ki e bami ka'wo Iku. Arun ejo of o of o efun edi apeta os o.

Impida que luche contra una enfermedad mortal, contra las pérdidas y los maleficios. Impida que me hagan daño aquéllos que trabajan los embrujos.

Aje at awon oloogun buburu gbogbo.

Impida todas las formas de hechizo contra mí.

Ki e jeki Iyawo mi r 'omo gbe pon,

Permítame ser bendecido con hijos.

Ki o r 'omo gbe s ire, ki e jeki oruko mi han si rere, ke ipa mi laye ma parun.

Permita que no se hable mal de mí en el mundo, permita que mi nombre sea famoso, permita a mi linaje florecer en el mundo.

Omi kiiba 'le kiomani'pa, ki 'mi ni 'pa re laye ati bee bee.

Así como el agua nunca toca la tierra y se mueve sin tener un camino, así también que yo tenga siempre un buen camino en el mundo.

Mole tagbaratagbara won ki e ma jeki nr 'ibi abiki omo.

Evite que tenga que sufrir la muerte de mis hijos.

Ki e jeki ngbo ki nto ko npa ewu s ehin.

Permítame vivir mucho tiempo y ver a mi pelo ponerse blanco.

Ki e fun mi l owo ati ohun rere gbogbo.

Deme dinero y todas las cosas buenas de la vida.

Ase, Ase, Ase, o!

Capitulo 2

Filosofía Yorùbá, un sistema ideológico, político y religioso.

Conceptos basados en la conferencia presentada en el 3er Festival intercultural Tlatelolco – Plaza de las tres culturas el 24 de Agosto del 2012

Para hablar de la Cultura Yorùbá, debemos separar la idea fantástica formada por el sofisma que gira en torno a nuestra cultura y la mala práctica sustentada en la mala educación de algunos sacerdotes.

Para poder entender el mundo *No Occidental* al qué nos enfrentamos al pertenecer a esta cultura, el pensamiento crítico debe ser más agudo y de ese modo, observaremos la preservación de esta cultura que se ha visto envuelta en sincretismos para sobrevivir en el Caribe, más también hay que observar a la Nigeria, cuna de nuestra cultura, como un semillero de un pensamiento filosófico del humanismo y su relación con las divinidades, aunque siendo la colonia la que más afectó la calidad religiosa y cultural de esta tradición, sobrevivió al paso de los años.

Alrededor de los Yorùbá se han generado historias fantásticas y en ellas, se constituyó una tradición que ha sido preservada por la tradición Oral. La filosofía Sagrada denominada Ifá es la que provee a los Yorùbá y los millones de seguidores que existen en el mundo de esta tradición, misma que busca el desarrollo del espíritu, la conciencia y el respeto mutuo, jamás pasando por encima de los demás, pensamiento que posiblemente

fue el que propició que fuera una de las culturas más heridas por la colonia.

Es normal que las culturas étnicas tengan particularidades que las unan a otras prácticas más populares, tal cual es el islam, el catolicismo o el cristianismo. Sin embargo las tradiciones étnicas, especialmente la Yorùbá, contienen su propia personalidad, en este caso, no podemos dejar de observar que la tradición Ọrìşà es una práctica enriquecida por su paso por la historia y que por ello, es que la UNESCO ha contemplado que su sistema filosófico sagrado sea Patrimonio Cultural Intangible de la humanidad.

Definición de la Cultura Yorùbá

A pesar de qué fundamentalmente el sistema de Ifá se encuentra sostenido en un sin número de bases morales, ninguna de ellas es impositiva, es así que esta cultura "no ordena" sino invita a que nosotros, según nuestro albedrio, formemos el orden según la época y en unión a la modernidad, con toda seguridad puedo afirmar que esta actitud ante el mundo es la que propició que la tradición Yorùbá haya sobrevivido hasta la actualidad e incluso podamos observar muchas variantes en América, demostrando esto que la moralidad de la cultura, no impone dogmas, propone que seamos libres y vivamos, por lo cual se comprende el hecho de que para la formación de las diásporas Afroamericanas se hayan enlazado con las culturas locales para sobrevivir y no atacar la ideología local, sino más bien propone la práctica de una filosofía de vida y un culto personal. Es así que un católico, budista, musulmán o hebreo pueden integrarse a la tradición de Ọrìşà- Ifá, aún cuando no esté en su interés convertirse, pues al seguir la filosofía más no el culto, se evita el mal entendido de un politeísmo considerando las bases de algunas culturas.

Ahora, la definición de una cultura no se basa solo en su visión de lo *Divino* sino también de sus estructuras sociales, para ello me remito a los contextos ideológicos, políticos y religiosos para que podamos adquirir una visión somera de la vida de un Yorùbá por el paso del tiempo.

La visión ideológica.

La filosofía: Basada en el corpus de Ifá, el cual representa el mensaje divino del Ọrìşà Òrúnmilà – testigo de la creación – mismo que se compone de una base de 16 símbolos sagrados que al combinarse entre sí conforman el corpus de 256 símbolos que utilizan los sacerdotes para la interpretación de este sistema, pero para conocer el sistema de Ifá no son necesarios los textos, pues aunque nos empeñamos en dejarlos para las generaciones que no nos conocen o no nos comprenden, la forma principal de compartir nuestra cultura es por medio de la transmisión oral, la cual se puede realizar al tener contacto con sacerdotes de Ọrìşà-Ifá. La práctica de este sistema se realiza bajo dos vertientes, la tradicional Nigeriana y la tradicional Cubana, ambas son tan diferentes que difícilmente se podría equivocar alguien en distinguirlas, sin embargo los métodos son prácticamente los mismos, el acceso de la interpretación mediante los oráculos y el uso que se da de este para las personas que solicitan sus respuestas.

La interpretación del sistema de Ifá se sostiene en un método ritual por medio de la cadeneta llamada *Òpèlè*, el tablero de Ifá llamado *Opón Ifá*, un polvo sagrado denominado *Ìyèròsùn* y un juego de semillas llamadas *Ikin Ifá*, el sacerdote efectúa rezos para invocar a la divinidad *Òrúnmilà* a través de su esencia

intelectual la cual es denominada *Ela,* esta conexión es la qué permite que el sacerdote sepa, a través del símbolo que le aparezca en su proceso adivinatorio, descifrar el verso, canto, rezo, refrán o historia qué el oráculo le determine al consultado, dándole con esto una guía moral y de razonamiento a quien va a solicitar el consejo de Ifá, usando elementos diversos para interpretar el mensaje.

La simbología entonces, siendo tan simple, busca que hayan dos reacciones, la primera es el discernimiento del consultado hacía la historia, el cual observa una situación particular de su vida y que se ve reflejada en el mensaje que lanzó Ifá, tras entender él una parte del mensaje, es descodificado el resto por el sacerdote que le ayuda a que el consultado tome decisiones contundentes y no basadas en el miedo a un cambio.

A través del concepto filosófico mostrado por la cultura Yorùbá, conceptos como la Muerte, la Enfermedad, la Conciencia o la Justicia, no se ven como objetos inentendibles o como elementos trágicos o altamente determinantes, sino como un conjunto de factores que nos llevan al entendimiento de que el camino de la vida no conlleva implícito el sufrimiento, sino que el dolor o el llanto, solo son elementos inevitables en el camino, más no son el camino en sí. Por lógica, la comprensión del sufrimiento se ve como un elemento necesario de la vida, más no como una actitud constante, dado esto, es que el comportamiento que indica nuestra tradición concluye en qué al entender el camino que pisamos, aceptamos que hay piedras en él, no tememos a ellas pues sabemos que estarán ahí, más podemos vivir con atención al mundo para respetarlo y evitar, por el miedo, caer en ellas y sufrir dolores mayores a los que podrían estar previstos.

La Iconografía: A diferencia de otras culturas donde la imagen de lo divino es antropomórfica[vi] -como lo es la católica-, la cultura Yorùbá entiende que el Hombre ha nacido imperfecto porque su carne no es divina, sólo es un recipiente para contener la pureza de Òrì o "Conciencia Espiritual" que está en constante retorno a la vida material. Por eso a sus divinidades no se les ve como mortales que fueron ascendidos a la Categoría de "divinos", sino que son emanaciones de su propio creador. También se entiende que dado que todo individuo está compuesto de esa energía primordial, es posible, como espíritus, llegar a un nivel mayor de conciencia espiritual.

Observar las culturas antropomórficas nos hace tener una idea de las necesidades humanas, mientras que en algunas culturas se conforma como un escape instintivo a las necesidades humanas, en otras culturas podemos observar que el ícono de devoción es un cultivo de las más altas virtudes, incluso llegamos a ver que en éste, mueren las desgracias del hombre terreno o se llega a su redención. Sin embargo, un aspecto interesante es el observar como la mayoría de las culturas modernas tienen un contacto directo con su creador, como demostrando de esta forma, que el hombre y su origen creativo, espiritualmente hablando, son objetos comprensibles por el intelecto humano, más en la situación de culturas tradicionales y étnicas, donde no hay la visión de que el hombre "crea a sus Dioses a imagen y semejanza" o no al menos, de una forma tan clara, se observa la distancia abismal que hay entre el hombre y Òlódùmarè, nombre que se le da al creador de nuestra cultura y con el cual hay un contacto mínimo.

Ogbe Irete dice:

Bí iwájú ikà bá dára láyé
Èyìn ìkà kò níí sunwòn
A kìí fi ìkà d'erù kó gún gégé
Díá fún Òtító, a fitèlè telè
Ti Òlódùmarè ni idájó
Obaá mi yóó san-án fún oníkálukú
Gégé bíi isé owó eni

Traducción:

Aunque la vida de un malvado sea placentera
Su muerte y su vida después de ella no serán gratas
Nadie puede llevar una carga tan pesada de maldad y después estar en paz
Esa es la declaración de Ifá para la honestidad
Ofrecida por el que inicia a la Madre Tierra con gentileza
Òlódùmarè es el dueño de la Madre Tierra
Òlódùmarè es el dueño del juramento
La venganza le pertenece a Òlódùmarè y aún así él no la toma
Mi Rey le pagará a todos y cada uno
De acuerdo con su trabajo útil

En esta estancia, nos dice que aún cuando Òlódùmarè puede tomar venganza, no lo hace y el Rey o sea, el hombre, paga a todos y cada uno por su trabajo, diciendo esta historia que es el hombre que al tener bases morales, decide el destino propio y encausa el de su comunidad, más no por castigo divino, sino como repercusión de las propias acciones.

Rituales: la práctica Yorùbá propone el uso de rituales que incluyen rezos, cantos, ofrecimientos, ayunos, y alimentación,

con los cuales se obtiene que el hombre y la naturaleza vibren de manera similar para beneficiarse mutuamente, de este modo, se forma un canal de comunicación entre los animales, las plantas, el viento, la tierra, el agua, el fuego y el hombre. A este canal le llama Iwa Tawa (Conexión con la naturaleza), misma que se da tras no buscarla, sino simplemente mediante la convivencia con la Divina e Infinita Obra Suprema, es decir, con la Creación misma.

Pero no solo basta con tener la intención de establecer una buena conexión, sino la visión de que el hombre debe tener un comportamiento recto según la sociedad en la que se desenvuelva, pero siempre siendo congruente con su conciencia. El tener actos correctos, iniciando porque ellos sean dictados por la propia convicción y concluyendo en que estos no afecten la integridad de nadie, Ifá dice lo siguiente en el Odu Òjí-Ogbé:

Béni kólé bí kò íwà
Ilè onílé ni
Ìwà
Ìwà là nwá
Ìwà (àti bébe lo)
Ká mú rágbá ta igbá
Ìwà
Ìwà Ìwà là nwá
Ìwà
Ká mú ràgbá ta igbá
Ìwà
Ìwà Ìwà là nwá
Ìwà
Ká mú ragbarágbá ká fi ta òkútá
Ìwà
Ìwà Ìwà là nwá

Ìwà
Béni lówó bí kò níwà
Owó olówó ni
Ìwà
Ìwà là nwá
Ìwà
Béni bí'mo ti kò níwà
Omo olómo ni
Ìwà
Ìwà là nwá
Ìwà

Traducción:

Eso que buscamos todos es carácter
Buen carácter
Si rágbá se golpea contra una calabaza
Eso que buscamos es su carácter
Buen carácter
Si rágbà se atora con una soga
Eso que buscamos es su carácter
Buen carácter
Si rágbá se golpea con una piedra
Eso que buscamos es su carácter
Buen carácter
Si uno es rico sin buen carácter
La riqueza le pertenece a otro
Eso que buscamos es su carácter
Buen carácter
Si uno es bendecido con hijos sin tener buen carácter
Esos hijos le pertenecen a otro
Eso que buscamos es su carácter

Buen carácter
Si uno es bendecido con casas sin tener buen carácter
Esas casas le pertenecen a otro
Eso que buscamos es su carácter
Buen carácter

El mensaje de este verso, nos indica que la propiedad de aquello que tenemos como seres humanos, no solo se obtiene por el esfuerzo, sino también por el buen carácter, la capacidad de no solo luchar por las cosas qué anhelamos, sino la voluntad de conseguirlo por las vías correctas, una persona que le quita el pan al vecino para comer él, no tiene carácter, solo necesidad y esta no se ve acompañada de voluntad ni de respeto hacía sí y mucho menos hacía los demás. El principal ritual de nuestra tradición es tener una vida congruente.

La idea de un Dios: la cultura Yorùbá no es politeísta, sin embargo mantiene un culto a las diversas manifestaciones de su Propio Creador, pero no hay culto al creador en esencia. El nombre que los Yorùbá dan a Dios es el de Òlódùmarè, este es el Dios Creador, Omnipotente, Omnipresente y Omnisapiente. Pero se considera que éste ente perfecto, atravesó por un proceso de evolución para conseguir la calidad que lo puso imparcialmente por encima de los demás. Cada Ọrìşà es una emanación de Òlódùmarè, éste al separarse de todas sus facetas consigue expresarse como Ser impoluto a toda debilidad, es imparcial y justo, ya que no se deja llevar por impulsos; y pocas veces (dentro de su filosofía), tiene un trato directo con hombres o Divinidades. De esta separación es que se forman los Ọrìşà, cada uno una representación de lo que poseía Òlódùmarè dentro de sí, es de este modo que se explica que las emociones del creador no existen dentro de él pero conviven con todo lo creado, de tal forma que Obataala sería la paciencia de

Òlódùmarè y Osun sería el amor, Sango la Pasión y Ogun la Voluntad, todo ello originado por el carácter original del creador.

La posición del pensador Yorùbá en el mundo Occidental: La postura de la cultura Yorùbá es simple y no busca constructos complejos en la época moderna. Frente a la pregunta aristotélica y platónica acerca de la naturaleza de la filosofía y la pregunta estoica y epicúrea sobre la virtud y la verdad. Para el practicante o nativo Yorùbá, la filosofía se basa en el conocimiento de la creación para poder reunirse con ella, a fin de cumplir con el plan que nosotros mismos nos hemos trazado al bajar a la tierra. Sin embargo éste planteamiento no significa cumplir con lo que tenemos escrito como virtud o un final feliz. En la tradición Yorùbá se entiende que el sujeto malvado es así por nacimiento, roba, mata o tiene actitudes perversas por que le place y esto puede presentar un cambio o no. Sin embargo, él está ocupando un espacio y es parte de la vida de alguien más y si ese personaje malo no existiera, podría quitar a cualquier individuo, una sabia lección. En este sentido, el sistema de Ifá, corpus filosófico Sagrado que contiene la sabiduría de la Cultura Nigeriana, nos dice:

Èèyòn ò fé k'árerú k'á só

Òrì ení ní í so nì

Traducción:

A la gente no le gusta ver a un hombre liberado de sus cargas

Las cargas de un hombre las alivió su Òrì (Espíritu Personal)

Esta poesía indica que una persona que está libre de sus cargas, no tiene crecimiento en ningún sentido, especialmente en lo que implica su propia evolución espiritual, porque sus acciones generan

reacciones a favor o en contra de su temple, por tanto, no podría ser limitado de sus cargas (o sea, de sus responsabilidades) porque esto, a pesar de que pudiese ser cruel dejarlo así, es una lección para quien lo sufre, lo único que podría hacer un Sacerdote facultado, es hacer ruegos a las Divinidades, para que estas hicieran un peso más ligero, más no le quitarían la carga, pues dentro de la cultura, esto sería una ofensa al destino personal de quien vemos atraviesa por una adversidad. Ante mi propia definición de la Filosofía Yorùbá, es que ante las posturas occidentales con una forma establecida sobre la biblia y las culturas posteriores a los hebreos, habían culturas, como la Yorùbá en este caso, que hacían su propia visión filosófica sobre la vida, los fenómenos naturales, las necesidades sociales, el modo en el que actúa la consciencia y una filosofía de este tipo, con una estructura tan sólida, que a pesar del tiempo, sigue teniendo vigencia entre las personas que recurren a Ifá y la cultura Yorùbá para conseguir un consejo. La cultura Yorùbá es un pensamiento filosófico con el mismo valor que el occidental y ha sido la sobrevivencia a la colonia y a la modernidad lo que lo ha demostrado.



Igbó tééré kan'ko
Òdàn tééré kan'do
Ònà wérè-wèrè-wéré kan ibi à n rè

Díá fùn Aláìkú
Omo Ayélóhùn kere
Orúko ti àá pe Opón-Ifá
Won ni kó rúbo sí laìkú araa re
Ó gbé'bo, ó rúbo
Kò pé kò jìnnà
Ewá bá ni làikù kangiri
Àìkù kangiri làá bá ní lésè Òpè

Traducción:

El fino bosque alcanzó la tierra cultivable.
La fina sabana alcanzó el arroyo.
Las pequeñas brechas alcanzaron nuestro destino.
Estas fueron las declaraciones de ifà a Aáìkú (que nunca morirá).
Descendencia del que posee una fuerte y clara voz.
El nombre dado a Opón Ifá.
A él se le aconsejo ofrecer un sacrificio por la longevidad.
El acepto.
Después de un tiempo, no mucho.
Únete a nosotros en donde estamos disfrutando, él nunca acabara la vida.
Como es la practica a los pies del Òpèlé la palmera sagrada.

Interpretando esta poesía podemos encontrar como se explica que el bosque alcanza una tierra fértil, la sabana alcanza al arroyo para nutrirse y las brechas son nuestro destino, así es como se explica que nuestra tradición filosófica no morirá nunca, pues la conservamos con nuestra descendencia, continuará con nuestro

legado aunque no pertenezcan a nuestra cultura, pues esta filosofía es incluyente dada su práctica ordinaria para dirigir nuestras vidas, en este caso, ifá dice que hay que observar los objetivos como si estuviéramos en una brecha, donde no vale la pena ver a los lados pues la meta no se encuentra ahí, hay que mirar el final de la brecha donde está todo el campo fértil y el arroyo con el cual saciaremos la sed, mientras más tardemos en sacar el Odu (o sea, mientras más tardemos en tomar la decisión) más tardaremos en llegar a nuestro objetivo.

La visión política.

Para los Yorùbá no existen temas prohibidos, el sistema Filosófico Sagrado de Ifá conserva en sus historias, versos y poesías un sinfín de actitudes del ser humano, de este modo se habla del hombre en todas sus formas. El sistema Yorùbá plantea la circularidad de la historia, por lo cual la situación del hombre se repite una y otra vez, y sólo cambia de escenario. De esta manera, el Corpus de Ifá mantiene una frescura que permite que se acople a todas las épocas y países. Lo que hace a Ifá un método amable que posibilita la difusión de su pensamiento, es que no distingue entre razas, estatus sociales, educativos o económicos, y se adapta a cualquier sitio. Por ejemplo, podemos ver como Ifá se convirtió en una filosofía de vida en Cuba o en Brasil, donde la tradición se preservó a través del sincretismo y con el sustento (precario) de jóvenes sacerdotes inexpertos que conocían la tradición de Ifá y fueron buscando dar una mezcla homogénea que no se saliera tanto de su cultura pero les permitiera ocultar a sus Divinidades Africanas del amo esclavizador. Culturas como la Santería o el

Candomblé provienen de un mismo tronco, la cultura Yorùbá, más cuando en el Siglo XIX representaron una gran mayoría entre los esclavos, que en su mayoría provenían de la actual República de Benin, vieron incrementada su necesidad de sostener su única identidad, donde dejaban de ser "el Negro" o el "Esclavo" para rescatar su cultura y por lógica prolongar un ligero legado el cual se incubó en Brasil y principalmente en Cuba, donde dos culturas con denominación diferente, preservan el culto a las mismas divinidades y procuran sostener una insipiente base filosófica sobre la cual establecer su nueva cultura. Las diásporas africanas de origen Yorùbá influenciaron en América no solo las costumbres tras la abolición, sino qué además se convirtieron en tradiciones que vivían bajo las sombras de los amos qué no debían saber abiertamente en qué se centraba su culto, esto propiamente influenciado por la costumbre de qué durante la época de esclavitud los Esclavos tenían que esconder a sus divinidades en las imágenes católicas y de ahí se origina el término "Santería" a la extrema devoción a dichas imágenes con la connotación Yorùbá.

Pero esta influencia no fue la determinante política de las diásporas afrocamericanas, desde años antes se conformaron los llamados *"Cabildos"*, siendo el primero en 1568 y el cual tomó el nombre de *"Shango"* en la Ciudad de la Habana. Los Cabildos se formaron para unir a las mismas etnias, aún cuando los Yorùbá no eran mayoría en Cuba para aquellas épocas en comparación de su población para el siglo XIX, pero la formación de estos gremios fraternales sirvieron para la preservación de lo poco que poseían de su cultura, constituyendo por tradición una pequeña embajada de su tierra, donde todos aquellos que pertenecían a una u otra etnia Africana podían recurrir a estos sitios para tener contacto con su cultura, gente de similares costumbres e idioma.

Pero en Nigeria la situación siempre había sido diferente, la situación política y social establecida por los Aragba o Reyes y los Ogboní o la sociedad consejera y de la cual se consideraba estaban reunidos los más sabios de entre todos los sacerdotes, formaban una visión distinta a la del mundo occidental, donde todos regidos por una moral de "Sé libre y todos seremos libres" evitó qué durante varios siglos la influencia de otras culturas como la Bantú y más adelante la católica ingresaran con facilidad.

Pero es para el año de 1485 tras las expediciones de Portugal y especialmente del expedicionario Joao Alfonso d'Aveiro a Bénin – Cuando aún era territorio Yorùbá/Nigeriano – qué se establecen lazos comerciales con Europa y con ello, más adelante se asientan, sin una fecha establecida, religiones como el Católicismo, el Islam y el Prostentantismo ganaron terreno al punto de qué para antes de la Primera Guerra Mundial, habían pocas cosas que vincularan a las etnias Yorùbá con su antiguo territorio, el norte, principalmente poblado por Hausas (Sahara) y Fulanis (grupo nómada de origen incierto pero qué se caracterizan por estar en constante contacto con los Hausas, además han sido catalogados como los nómadas más grandes del mundo), ambos de cultura Islamica, al oeste los Yorùbá (etnia original) y los Binis (Benin), unidos por su cultura tradicional y aceptando el compartir con musulmanes y protestantes, mientras que al este la mayoría estaba compuesta por los Ibos (también llamados "Igbos" y que posteriormente independizados de Nigeria y formadores de la República de Biafra), qué contenían una gran cantidad de misioneros Cristianos – Mayoritariamente católicos – y con eso lograron tener éxito en su conquista ideológica.

La constante división provocada por los intereses de Europa propiciaron qué no solo existiera una des unificación del territorio sino de las ideologías y con ello, la política occidental cambió las

estructuras políticas y económicas de las tierras Nigerianas étnicas, dejando al Aragba Agbaye como una imagen ícono solo de la cultura Yorùbá y a la cual se le da respeto político por una pluralidad simulada, sin embargo en la actualidad no podemos ver la "República más extraordinaria del mundo" descrita por Frederick Forbes en 1853, donde nos hablaba de la fundación de Abeokuta constituida con cuatro presidentes y un sistema de gobierno con 804 gobernantes principales qué cumplían las funciones de Senadores, 2800 jefes secundarios o 'Casa de los comunes', 104 militares principales y 280 secundarios.

Como último dato los Ogboni eran considerados como Sociedad Secreta, dado que habían muchas particularidades que hacían que sólo unos cuantos pudieran pertenecer a tan selecto grupo. La fundación de éstas ciudades-estado data del 7 mil A.C. aproximadamente y a ellos se atribuye la invención del sistema Económico de grandes ciudades de Nigeria. Cuando los ciudadanos de más de 150 comunidades Ẹgba y Owu emigraron a la ciudad-estado fortificada de Abẹokuta durante las guerras internas del siglo XIX, cada cuartel retuvo su propio consejo y líder de asuntos civiles *ogboni*, junto con un *olorogun*, o jefe de líderes militares, y en algunos casos sus propios *obas* o *baales* electos. Estos consejos independientes elegían entonces a sus miembros más competentes para unirse al consejo civil federal o militar que representaba a la ciudad como una entidad.

La visión Religiosa.

El sistema Filosófico de Ifá, que como he mencionado antes, es la base de la cultura Yorùbá y sus diásporas, ha sido una práctica simple y fácil para adaptarse a la transculturación. Por ejemplo, en Cuba, Ifá llegó a través del sacerdote (Bàbàláwó) Remigio Herrera "Adeshina" de Origen Africano, quien, a finales del siglo XIX

revitaliza el Ifá para que se pueda practicar en Cuba. Así, Ifá se convierte en una tradición de gran apego para la comunidad cubana. A través de los pocos o muchos conocimientos de Ifá y la recuperación de la historia de la esclavitud de los ahora Afrocubanos es que se reforma el corpus filosófico de Ifá adaptándolo a una cultura que recordaba sus orígenes pero no tenía claro su futuro, el Yorùbá, Congo, Mandinga o Dahomeyano, habían perdido su nacionalidad e identidad para ser sólo un objeto de producción o servidumbre, la mucama, el mayordomo, los jardineros o los jornaleros en el campo, los negros y esclavos, por ello la Cultura Yorùbá, por mencionar a una de tantas, une las historias de la Religión Católica, de la Religión Yorùbá y de tradiciones cercanas a su país, como México y de los últimos Carabalí (Los nativos de Cuba), haciendo de Ifá una mezcla homogénea de diversas tradiciones pero con un gran folklore digno de sus antepasados Africanos.

Esta visión se ha preservado en el Caribe actualmente, haciendo afluente la práctica de Ifá pero carente de la misma filosofía que tenía en su principio étnico, pues ha formado su propia ideología, cultura, folklore y tradiciones con el paso del tiempo en la América. A comparación de Nigeria, donde la Filosofía Yorùbá basada en su Ifá Tradicional, ha procurado perpetuar las tradiciones de los Linajes Religiosos a lo largo de su país.

El Bàbàláwó representaba una figura que era al mismo tiempo médico, astrónomo, y consejero político, que daba soluciones a cuantos problemas se presentaba en su poblado. Curar enfermos, hacer la paz o la guerra, proponer cambios, coadyuvar a promulgar leyes, ayudar a decidir sobre la utilización de nuevos sembrados y materiales agrícolas. Todo ello era motivo para la consulta al oráculo de Ifá manipulado por los Bàbàláwó e Iyánifá. Estas figuras de respeto, no era basado en la jerarquía espiritual que se podía

presumir que tenían, sino por su comportamiento práctico y consciente de las consecuencias futuras sobre las acciones inmediatas, generando con esto centros de estudio de Ifá y las tradiciones locales, la comida, el campo, la talla de madera y todas las actividades de la comunidad, convirtiéndose en observadores y practicantes de todas las áreas de la zona. Este comportamiento y análisis constante de las diversas actividades del lugar, el comportamiento de los integrantes, la visión del mundo desde su postura sacerdotal, humana y política hacía que el respeto de los habitantes, fuera un sentimiento natural y no impuesto, generando respeto a las habilidades y confiando en que esos sacerdotes y sacerdotisas pudieran enseñar a los jóvenes el porvenir, a través de una mente centrada, con observación y paciencia para poder realizar acciones no solo contundentes sino armónicas.

El concepto de humanidad, dentro de nuestra tradición podría ser entendido como la capacidad de centrar nuestras emociones y sentimientos en un punto racional donde podemos tener control de ellos, sin que estos nos dominen a nosotros, a esto le llamamos "Iwa Pele" o buen carácter, el mismo que impide que tengamos acciones arrebatadas o que simplemente realicemos actos sin medir las consecuencias. Al estar centrados en nuestras emociones, es más fácil entender las del otro y así reconocer nuestra capacidad de cubrirlas o solo ayudar a que las cubra por sí mismo.

Èbìtì já fàyà lulè
Díá fún Yèyé Alé-tì-lé
Tó fe'yin tí mójú ekún sùnráhùn iré gbogbo
Ebo ní wón ní kó wáá se
Ó gbébo, ó rúbo
Njé alé Ajé kíí lè Awo
Èyìnwà
Kéni má r'Èdù pin

Èyìnwà
Alé Aya kíí kè Awo
Èyìnwà
Kéni má r'Èdù pin
Èyìnwà
Alé Omo kíí kè Awo
Èyìnwà
Kéni má r'Èdù pin
Èyìnwà
Alé Iré gbogbo kíí kè Awo
Èyìnwà
Kéni má r'Èdù pin
Èyìnwà

Traducción:

El tramposo cayó y golpeo su pecho contra el suelo.
Esta fue la declaración de Ifá para la mujer llamada "la noche no ha caído en mi éxito"
Cuando se lamentaba por su incapacidad de conseguir todo el Ire para su vida
Ifá le aconsejo ofrecer un sacrificio
Ella acepto
La noche de riqueza de un Awo no ha caído
Hay un futuro, hay esperanza
No dejes que nadie desanime a Ifá
La noche de la esposa para un Awo no ha caído
Hay un futuro, hay esperanza
No dejes que nadie desanime a Ifá
La noche de los hijos para un Awo no ha caído
Hay un futuro, hay esperanza
No dejes que nadie desanime a Ifá
La noche de todos los Ire para un Awo no ha caído

Hay un futuro, hay esperanza
No dejes que nadie desanime a Ifá

Este verso, nos indica que si hay un futuro y una esperanza, no hay que dejar que Ifá se desanime, indicando con ello que si hay la posibilidad de observar algo más adelante, no hay necesidad de perder nuestro buen carácter, por lógica hay esperanza y esta se funda en la capacidad de observar con objetividad al mundo, de ese modo no hay nada que desanime a Ifá (entendiendo el concepto de que al hablar de Ifá, se refiere a qué no perdamos el sentido de nuestra visión del mundo).

No existe realmente un lenguaje especial para poder hacer filosofía, considero entonces, que la filosofía trasciende barreras de lenguajes, puesto que su idioma es el conocimiento del hombre por el hombre y la naturaleza por naturaleza y con ello, todas las cosas que les aquejan, entonces el lenguaje de la filosofía se basa en que la idea es la palabra y la acción es la respuesta al Soliloquio que cada cultura nos presenta, pues el conjunto ideológico que tenemos estandarizado, han sido producto de los estímulos que en su época han surgido, lo que nos lleva a pensar que en realidad el amor a la sabiduría proviene de la duda del porque estoy aquí y de ahí se ha enfocado el hombre a sumar más preguntas como ¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy? Cuando el origen de estas preguntas empiezan en ¿en dónde estoy viviendo? Y continuaron en ¿Por qué vivo así? es así que los Yorùbá, los étnicos Nigerianos, nos enseñan que esas preguntas que se hicieron a lo largo de 12 mil años, tomaron forma e incluso pudieron ser respuestas para ejercitar su razón y mantener su cultura a pesar del arrase de la Colonización Española, convirtiéndose, según la UNESCO, en la religión mayoritaria en el mundo para el 2020.

Bí Olórun oba mi idá mi nì mò nse

Mó nsé rere

Mó nsé otítò

Mi Òsé ibi

Mi ògbèró ìkà sí kùn

Kí nmá baà bósì kú

Nítòrí òwó ti a bá sé lówò dojó alé

<u>Traducción</u>

Yo soy como mi Dios me ha creado.

Siempre hago el bien

Soy honesto

No soy albergue de malos pensamientos

No sea que muera Infeliz

Esto es porque lo que haga durante mi juventud

Sin duda, lo veré cosechado durante mi vejez.

Capitulo 3

Enfoques éticos y filosóficos de la cultura Yorùbá.

Conceptos basados en la conferencia presentada en Coloquio de enfoques éticos y filosóficos, África y Asia – Tecnológico de Monterrey campus Ciudad de México el 6 de Mayo 2013.

Entender que Nigeria actualmente es un país donde el Islam y el Cristianismo son abundantes nos haría pensar que las culturas étnicas no tienen influencia en las sociedades actuales de dicho país y por lógica podría asumirse que nuestra tradición es un cúmulo de tradiciones que no pueden llevarse a cabo en la vida cotidiana, sin embargo al observar a la sociedad nigeriana, la gente aún sigue acercándose a sus raíces, y recurren a los sacerdotes y sacerdotisas de Ifá, para aprender de la filosofía, para entender sus raíces y entender sus tradiciones. Suena difícil en un mundo occidental donde el individuo moderno se comprende como parte de las masas siguiendo su tendencia, sin embargo para el practicante Yorùbá, vivir siendo filosofo de su propia vida y coexistir en una sociedad moderna y contundentemente superficial, no es difícil pues la capacidad del individuo practicante de la Filosofía Yorùbá consiste en sostener su vida sobre conceptos de libertad de conciencia, por lo que esta visión no impide establecer vínculos sociales con el pensamiento occidental, pero jamás realizando actos de intolerancia contra la sociedad de la que se ve rodeado.

De nuestra cultura podemos ver en América que tenemos diásporas o formas de la cultura Yorùbá adaptadas a América, en México y el Caribe tenemos la Santería, en Brasil el Candomblé, en Argentina y Uruguay el Umbanda, Kimbanda y Batuke, todas estas son culturas que se formaron a partir de la esclavitud. Sin embargo aún existen sacerdotes tradicionales de esta cultura que conservamos la filosofía, por desgracia en el proceso de adaptación de estos esclavos en una América totalmente distinta –y posiblemente más hostil de lo que podamos imaginar – al medio en el que se desenvolvían y tratan de rescatar la filosofía a través de unir lo que sabían unos que eran muy jóvenes y otros que tenían un poco más de experiencia e intentaron reinventar el culto adaptándolo al escenario que tenían en el nuevo mundo.

Nuestra filosofía es muy simple, se basa en una poesía que en español dice:

Iwori toma una mirada crítica de lo que te afecta,

Awo no tomes un cuchillo con furia,

Iwori toma una mirada crítica de lo que te afecta,

no subas a una palmera con una soga rota,

Iwori toma una mirada crítica de lo que te afecta,

Awo no hables del Ifá que no conoces,

Iwori toma una mirada crítica de lo que te afecta,

Awo no entres a un río sin saber nadar,

Iwori toma una mirada crítica de lo que te afecta, Awo,

Iníciate diariamente a través de tu experiencia y conocimiento.

Nuestra cultura busca la conexión con la naturaleza entendiéndose que el hombre no es ajeno a los árboles, a los ríos, a los animales y sin embargo es una especie más que además necesita guía, las otras especies siempre están en manada. Nosotros siempre buscamos ser el Alpha, nuestra cultura busca que ese Alpha se desarrolle solo de manera natural y que entonces en este desarrollo, todos seamos Alpha en diferente escala. Pero entendemos el liderazgo no como la capacidad de guiar a otros hacía donde nuestras intenciones convengan, sino buscar que el hombre sea libre de las decisiones de otros y más enfocado a pensar en que su bienestar personal y el cuidado que tiene hacía sí mismo es el que asegura el bienestar de las comunidades, entiéndase entonces qué nosotros no somos posmodernistas o narcisistas que buscamos la satisfacción propia a través de actos trascendentales en las masas, sino la protección mutua ejerciendo acciones en pos de lo que deseamos recibir, por tanto, asumimos las consecuencias de los errores y los aciertos, mejorando las acciones diariamente, de ese modo somos los "Alpha" pues buscamos la propia forma de autocontrol a través del análisis de nuestras acciones, casi equiparable a los conceptos Estoicos de Zenón de Citio, aunque sin llevarlo a la base de que el mundo es Moral, pero conservando la idea animista del mundo, sin embargo la cultura Yorùbá entiende que vivimos en un mundo diversificado, por tanto la moral no vive institucionalmente en el mundo, sino seccionada y diversificada en las culturas expandidas por todo el Orbe, por lo que el concepto moral de la plenitud y felicidad en la vida, según la visión Yorùbá se concentra en el término "Iwa Pele" que significa buen carácter, mismo que se mantiene en la idea de que el hombre debe estar siempre en su centro y hacerse

inamovible a las emociones ajenas, asumir y entender las emociones propias y practicar la honestidad hacía ellas en una acción primaria, haciendo de su vida un cúmulo de observación interna y externa.

En esta misma visión de la cultura se comprende que el ser humano existe para mejorar el destino de los demás, cuando conocemos a alguien, inevitablemente cambiamos su destino, le damos sentido y esa persona le da un cambio y un sentido al nuestro, como diariamente lo hacemos con otras personas que conocemos y no conocemos, nos ayudan a entender y comprender una parte del mundo, para eso igualmente nos dice ifá

> *"No hay un lugar en el mundo donde la mañana no llegue o la luz no entre, en todos los bosques la luna siempre va a iluminar. Esta fue la declaración de Ifá para los niños que no sabían recorrer los lugares oscuros, para aquellos cuyos ojos no estaban entrenados para ver la luz, Ifá les recomendó que fueran más cautos, que no abrieran los ojos tan de golpe por qué sino el dolor de cabeza no los dejaría pensar, qué abrieran lentamente los ojos para que la luz no los fuera a lastimar. Ellos siguieron el consejo empezaron a andar por las selvas y los bosques, poco a poco fueron*

abriendo los ojos y se dieron cuenta que cada hoja era iluminada por la luz de la luna que al momento de salir la luz de la luna identificaban lo que había alrededor pudieron caminar hasta que el día amaneció, sus ojos no fueron lastimados, fueron preparados para recibir la luz del día."

Nosotros poco a poco consideramos que nos vamos preparando para que el día de hoy sea un día nuevo en comparación de ayer y no solo por que el día de hoy es un nuevo amanecer, nosotros creemos que empezar de cero no es productivo, nosotros estamos en la certeza de qué empezar de nuevo es empezar a partir de lo que ayer aprendimos pues lo que ayer aprendimos nos deja como resultado el hoy.

Mucha gente considera que nuestro mecanismo filosófico es un sistema meramente adivinatorio que se encuentra en la facultad de revelarnos el futuro, en realidad nuestro corpus filosófico nos ayuda a ver el día de hoy como soy y me explica o me da a entender que es lo que va a ser de mí mañana si sigo como soy hoy o qué será de mí mañana si hoy aprendo la lección, respecto a esto el pensamiento occidental condena sobre todo la cooperación y digo que lo condena por que fomenta mucho el individualismo. Nuestra cultura como otras tantas, busca la cooperación mutua, en esta cooperación mutua se hacen tradiciones como por ejemplo, que cuando hay una nueva familia en la comunidad, entre todos hagan la casa de la nueva pareja pues un día ellos cooperarán en hacer la

casa de otros, igualmente en la crianza de los hijos, los niños de un poblado son los hijos de todos y no solo de dos personas. Igualmente los recursos, la gente llega al centro de la comunidad a dejar la fruta y las carnes para que los demás lleguen y coman, el esfuerzo es de todos y como tal vez hoy mi caza no fue buena, no por eso voy a matar a mi familia de hambre, para eso trabajamos en colaboración, para sostener la armonía total de toda la comunidad.

En esta idea, la tradición de Ifá se ha adaptado a las nuevas épocas, la tradición Yorùbá tiene 12 mil años de edad antes de la era cristiana, sobrevivió a otras culturas igualmente africanas y a esta se le considera de las más antiguas. Este culto se ha especializado por ser el más filosófico y por ello considera que el desarrollo de la consciencia en la observación de quién soy y en la observación de qué tengo en frente es lo que me hace todavía más humano y mientras más humano sea, estoy más ligado a la naturaleza y mientras más ligado estoy a la naturaleza, más agrado a las energías divinas que denominamos Ọrìşà y que son las regentes de todo lo existente.

Nuestra cultura no considera que debamos de hacer un culto directo al creador, somos tan imperfectos y Él es tan perfecto que el ser humano no tiene ni siquiera por qué atender al creador, no puede, por qué sería humanizar su forma. Entonces lo que la cultura propone es atender a la naturaleza por qué la mejor forma de agradar al creador es atender a su propia creación.

Creemos en un sistema de igualdad basada en la dignidad del otro y no de su calidad social o jerarquía, pues esa clase de acciones nos anteponen en interesa a los demás individuos de la comunidad, en ese punto observamos que un practicante de la cultura Yorùbá no da las gracias pero tampoco pide las cosas por favor y mucho menos a alguien le pregunta si necesita algo, si nosotros sabemos que

alguien necesita comida o asistencia simplemente la da, si él da las gracias significa que lo rechazó, si pide las cosas por favor significa



que no se siente igual al otro, pues como todos somos parte de la unidad de la existencia misma.

La base de nuestra cultura en las ideologías políticas considera qué una lluvia sin rayos y sin nubes realmente no es una lluvia, que una noche sin estrellas realmente no es una noche, que un campo sin animales realmente no es un campo, que todos debemos de contar con todos.

Podemos imaginar que las personas que nos rodean realmente no las conocemos, pues nunca terminamos de conocer a profundidad a los demás individuos, pero en ese sentido debemos ser observadores no en el individuo que tengamos a lado, sino en cómo somos con esa persona.

Hay una poesía de ifá que dice: *Las personas inútiles son tantas como las hojas de los árboles, las personas útiles son tan pocas como los ojos que las miran, encontrar una persona útil hoy en día es una tarea difícil.*

Nosotros cuando observamos que una persona es útil, es por qué se siente la capacidad de sentirle como a alguien familiar. ¿A qué nos referimos con una sensación familiar? No es el vínculo de sangre, ese vínculo es un accidente de la naturaleza, nosotros en la vida cotidiana caminamos por los senderos que nos lleva a conocernos los unos a los otros y como la confianza no es algo que se gana sino es algo que se da naturalmente por el trabajo mutuo, yo no soy quién para negarle la oportunidad al otro de qué me enseñe como es y aprender de él. Por tanto una persona inútil es aquella que no tiene el deseo de compartir este sentimiento de Familiaridad, donde todos son hijos, padres, hermanos, hijos, tíos, etcétera. Según revela el verso de Ifá, algo muy claro en la época moderna, es

que esta es una conducta muy común en la sociedad occidental y qué inevitablemente termina con las relaciones humanas, pues solo buscamos la conveniencia en el otro, ya sea para llenar los vacíos emocionales o sacar el mayor provecho de las demás personas.

Imaginemos estar en el bosque, en su oscuridad y sin nadie a lado. No contamos con ningún equipo de camping ni provisiones, solo contamos con lo que tenemos puestos. Respiramos y sentimos el aroma de los árboles y el pasto, calmamos nuestro corazón y agudizamos nuestros oídos, así escuchamos a los animales que habitan ese lugar. Cualquier persona se negaría a ese hábitat, pero si pensamos como Yorùbá, nos reconoceríamos como parte de ese sitio, no como ajenos. Parte de ese sitio en donde nos encontramos es ahora parte de nosotros. Al abrir los ojos y voltear alrededor de nosotros encontramos que todo lo que está ahí no nos ataca. Así mismo sucede en el autodescubrimiento planteado por Ifá, dejamos de ser ajenos y dejamos de rechazarnos mutuamente para volver a ser parte del otro, con ello me convierto en ese rayo o nube que faltaba en la lluvia, las estrellas de la noche o los animales del campo, o sea, somos el complemento del otro.

Nuestra filosofía es así, no mimetizarnos con el entorno sino comprenderlo y aceptarlo, de este modo dejamos de ver al otro como un objeto distinto a mí, dado que la única diferencia que hay entre nosotros es lo que hemos aprendido en el camino de la vida, por ello entonces, lo qué nos hace iguales es qué los dos estaremos receptivos a aprender el uno del otro y de propagarlo a otras personas.

Por ello expongo que la Filosofía Yorùbá es solo aprender a vivir de un modo distinto.

Capitulo 4

Regla de Ocha, Santería, Palo Mayombe.

Cultura Bantú y Cultura Yorùbá en una mezcla sincrética.

Hablar de los africanismos implica necesariamente entender los constantes tabúes sociales, los mitos urbanos y el amarillismo de los medios de comunicación que se han encargado de darle un matiz a nuestra cultura que encuadre justamente en la visión conservadora del México contemporáneo. Sobre esta área, podemos recapitular en los diversos personajes que han hecho un espectáculo de nuestras tradiciones africanas, desde aquellos que salen semanalmente en los programas de televisión adivinando el futuro de los artistas, hasta incluso aquellos que viviendo en el anonimato de los medios, consienten en ser los lideres de sectores sociales en los cuales se les empodera a través de la promesa de una mejor vida por medio del culto, mismo que funciona con rituales africanos, divinidades africanas, pero mecanismos católicos. No es mi intensión hacer énfasis en errores de nadie, sin embargo es de entenderse que las tradiciones Afroamericanas conviven con un ecosistema simbólico donde se vive una vida diferente para estandarizarse con el resto del mundo.

La Santería se ha sostenido socialmente en el pensamiento de que la recepción de poderes ayudará a que una persona tenga una mejor calidad de vida, teniendo mayor capacidad económica, haciéndole capaz de dirigir y ordenar la vida de una persona, pero esto bajo un mecanismo basado en el miedo a las divinidades, un terror a romper los tabúes y principalmente el vivir atemorizado por

las represalias de los sacerdotes a los que algún individuo pueda ofender, incluso si esta no fue su intención.

Sobre este tema es que podemos entender la alta influencia de la época conservadora de la colonia y la era inquisitoria donde todo era brujería, dejando de lado el legado étnico de nuestras culturas antecesoras, que formaban sacerdotes conforme a sus capacidades, tiempo de entrenamiento y aprendizaje de las tradiciones de su comunidad, trocándolo por el hecho de solo colectar la cantidad suficiente para el pago de "derechos" y realizar los rituales necesarios para obtener el sacerdocio y posteriormente, llevar a cabo el entrenamiento necesario con el cual podrán aprender no solo las tradiciones de la "Casa de santo" a la que pertenecen, sino además, hacerse de sus propias tradiciones. Sin embargo esta mecánica tradicional se ha encontrado viciada por dos factores importantísimos. La época de la esclavitud y el rezago socio-cultural.

Desgraciadamente la mayor afluencia de nuestras tradiciones africanas en México se han dado en los sectores populares bajo la promesa de una mejor calidad de vida, suponiendo entonces que las consagraciones en Palo Mayombe y Santería serán el futuro sustento de los agremiados o asegurando también que el "Santo" se encargará de dar estabilidad, poder y mejoría a la vida de los individuos consagrados, finalmente al no encontrar esta famosa estabilidad, muchas personas que conocen nuestras tradiciones se van desilusionadas y con el temor a las represalias por los arranques y poco control de algunos integrantes de estas prácticas. Sin embargo no hay que asumir que todos los sacerdotes y sacerdotisas son iguales, aunque los mencionados son los que llaman más la atención, no implica que sean los más representativos, en mi camino por estos 26 años como sacerdote tradicional he tenido la oportunidad de conocer sacerdotes de todas calidades morales y humanas por lo que puedo reconocer que esta parte solo es una

faceta del folclore religioso que se ha formado en la cultura Afrocubana más no es su ícono ni bandera.

Las tradiciones afrocubanas se han visto inmersas igualmente en un rezago social, donde las comunidades conservadoras han tomado incluso represalias sociales contra los practicantes de los africanismos pues se considera que estas "atentan contra las buenas costumbres" de la zona en la que viven y es de entenderse que estas actividades representen algo no benéfico para la sociedad local, sin embargo citando a William Shakespeare en su célebre obra "Hamlet" podría decirle a nuestros coexistentes conservadores *"No existe nada bueno ni malo; es el pensamiento humano el que lo hace parecer así"*.

Estos son solo algunos de los motivos sociales que han intervenido en que la Santería sea no muy bien vista en el México actual, sin embargo también debemos observar la situación histórica en la que las culturas afroamericanas se han visto inmersas, más allá de la era de la Esclavitud, donde los antecesores africanos no tenían identidad frente a los amos europeos, existió una época donde la impotencia existente de fondo, tuvo que salir y lo hizo en una forma de vivir una penitencia espiritual para expiar las culpas propias y ajenas.

Andrés Facundo de los Dolores Petit, miembro de la Sociedad Secreta Abakuá, donde fundó la primera sociedad para blancos, nombrada en su época como Akanarán Efó Muñón Ekobio Mucarán, sin embargo lo que le dio pase a la historia no fue este hecho, sino la formación de la "*Regla Kimbisa del Santo Cristo del buen viaje"*, una vertiente de la cultura Afro descendiente conocida como *"Palo Mayombe"*, Lydia Cabrera[vii] en su Libro "Regla Kimbisa del Santo Cristo del Buen Viaje" dice sobre Andrés Petit:

"Andrés Facundo Cristo de los Dolores Petit, Isué de la Potencia o agrupación de los ñáñigos Bakoko, es famoso por haber iniciado a hombres de la raza blanca[1] *–de Mbomipó- en los misterios Abakuá, consagrando la primera Potencia integrada por blancos en la calle Ancha del Norte número 11 (San Lázaro entre Galiano y San Nicolás), en la Habana, el año 1862.*

Los africanos y los criollos negros, que se habían negado a admitir blancos y mulatos en sus agrupaciones, lo calificaron de traidor. Petit se convirtió en una figura conflictiva o detestable: fue "ñáñigo que vendió el Secreto por ochenta onzas a los blancos"[2]*, se sigue diciendo cuando se le recuerda, aunque quizá sean pocos los que saben hoy en la capital del exilio, en este inefable Miami, quien fue Andrés Petit.*

Las ochenta onzas "de la traición" sirvieron para libertar a varios "hermanos" esclavos; y en concepto del propio Petit y de otros contemporáneos suyos, la intromisión del hombre blanco en la confraternidad Abakuá sirvió "para fortalecer el ñañiguismo y protegerlo". Y así fue".

[1] Fundó la Orden Primera María Orisaba de la Habana, en la que le sucedió Andrés Millán. La Orden Segunda de María Orisaba fue fundada por Nicolás Montalván.

[2] "Petit consagró el primer juego de blancos por fervor patriótico," –Nos dice J.M.G.B.- "porque los fundadores de éste, eran jóvenes de buenas familias, estudiantes, que habían sido acusados de conspirar contra España. Nunca medió un interés de lucho. Eso lo inventaron negros voluntarios españoles y fue difundido y explotado por los enemigos de la liberación de Cuba. Por Rodríguez Batista y el celador Trujillo Monagas y otros. El Isué de Mukarará, Marquez de Indarte fundó otras potencias: Okobio Effor Masongo y Ebión Efor, en el barrio de San Lázaro, Abakúa Efor en Regla, Makaró Efor, de la Plaza del Vapor". Actualmente existen más de cuarenta Tierras o Potencias (agrupaciones de blancos en La Habana, Regla, Marianao y Guanabacoa, las más importantes son: Otán Efor, Eforitongó, Munandibá, Munankebé, Ndibó, Eritanse, Muñongo, Guelley, Munandibó, Biokoko, Itia, Mukanda, Bongotí, Makarí, etc. En la época de la persecución de Rodriguez Batista y de Trujillo Monagas, los obonekue se refugiaron en Matanzas y Biabanga comenzó a fundar allí otras Potencias.

Tras la enemistad ganada por la formación de sociedades con blancos, Petit se vio en la necesidad de hacer lo que en Cuba se le llama "Un Ajiaco", juntó todo lo que conocía, Ocha[viii], Muerto, Catolicismo, Espiritismo, para formar la *Kimbisa* o como sus adeptos a mediados del siglo pasado mencionaban "La forma de vencer".

Es así que inició la instauración oficial del sincretismo no solo de los Ọrìṣà Yorùbá con los Santos Católicos, sino también el sincretismo de las prácticas espiritistas qué Hippolyte Léon Denizard Rivail o mejor conocido por sus libros con el nombre de Allan Kardec, con lo que habían encontrado en éste un método para la veneración interactiva al mundo de los muertos. De esta manera Petit hizo una mescolanza que influenció la cultura Afrocubana a alta escala, llevándola al punto de que hoy, muchos practicantes de la tradición Ọrìṣà de Cuba o Brasil desconocen no solo el origen y significado de sus rituales, sino el sentido que en su época tenían al igual que los motivos que impulsaron la formación de esta "Regla".

El sincretismo fue una técnica valiosa para el rescate de las tradiciones africanistas, pues los esclavos utilizaban los emblemas católicos para ocultar dentro de estas imágenes vacías las piedras y símbolos que representaban a sus divinidades, pues esta era la única forma en la que podían preservar la poca identidad que aún conservaban, más cuando Petit realiza este sincretismo y obtiene una gran cantidad de adeptos, que identificados con una u otra corriente deciden seguir una nueva vertiente de cultura africanizada con una gran mezcla de culturas, se vuelve una masa homogénea de todo y nada, preponderando ante toda su filosofía una doctrina de que "todo está en el mundo espiritual y para ello hay que recurrir a todas las tradiciones fortalecidas para acceder a él".

Sin embargo la reforma realizada por Petit no se realiza en un sentido de "reestructuración" sino por el contrario, la formación de

la “Kimbisa” nace con la finalidad de proteger espiritualmente a todos los adeptos de su doctrina, pues al ser un miembro *non grato* entre las comunidades Abakuá, el miedo a qué su traición ocasionara estragos en sus seguidores, propiciando esto la unión de todas las culturas preponderantes y unificándolas para obtener aún más simpatía. Esta lucha se lleva a la actualidad entre las comunidades afrocubanas que existen en América, donde todo lo que se llega a salir de la norma o la tradición de Cuba, está mal hecho. Ante estas conductas históricas podemos entender la indefinida violencia psicológica de la época transmitida hasta nuestras épocas, que nos lleva a suponer ¿realmente el dogmatismo de la cultura Afrodescendiente es producto de las reglas y leyes de un individuo o de un rencor heredado y del cual no se tiene consciencia?

En el caso del espiritismo, al ver este emblema en las casas religiosas afrocubanas en América y Europa, encontramos la fusión de las creencias heredadas por los padres y la posible decisión de adoptar un culto afrodescendiente, como es el caso de la Santería, donde las *bóvedas espirituales*[ix] no solo juegan un papel de enlace con el mundo espiritual, sino que en algunos casos, sin ellas y los rituales que la vertiente Kimbisa instauró, los adeptos no pueden acceder a ciertas consagraciones, pues se dice que *“los espíritus deben dar su permiso”.*

Más el sincretismo no solo se quedó en las divinidades Yorùbá, sino también alcanzó a las divinidades Nfumbe de la cultura Bantú que radicaban en la Isla de Cuba, no uniendo a estas entidades con los emblemas católicos, sino incluso sincretizándolo con los Ọrìşà Yorùbá, situación que causó más desagrado en su época, pues ambas tradiciones se encontraban debidamente delimitadas aún cuando hubiesen seguidores que adoptaran ambas culturas. Es así qué más allá de sincretizar a Yemoja con la Virgen de la Caridad del

Cobre, la vertiente de Petit también toma las riendas de la cultura Bantú que tenían disponible y sincretiza a Yemoja con la divinidad Kalunga, bajo el nombre de Madre de Agua, convirtiendo a los Santos Católicos en el eje del sincretismo y unión entre ambas tradiciones. De este modo se constituye un sincretismo posterior entre ambas culturas, tomando de ejemplo el hecho de que las fiestas, algunos elementos de culto, colores y prácticas se realizan de la misma manera para Yemoja y para Madre de Agua, según la práctica de la cultura Kimbisa, que no puedo decir más, es la predominante en gran parte de los seguidores de la Cultura Afrocubana.

Después de abordado el contexto histórico, no podemos pasar por alto la situación social actual, pues es fácil encasillar a los practicantes de la cultura afrocubana bajo los prejuicios propios de la sociedad mexicana, donde podemos observar que si no se cumplen ciertos requisitos sociales, culturales y económicos, un individuo debe destacar por su liderazgo y la capacidad de resolver problemas, en este sentido el rezago en el que la sociedad se ve permite que la subjetividad en la que el mundo espiritual podría envolver a un individuo, le lleve indiscutiblemente a la necesidad de empoderamiento, mismo que el mal entendimiento de las culturas africanistas, tiende a confundir la visión de los adeptos o seguidores, ocasionando que se crea que es aquí donde se puede obtener ese poder social, en algunos casos otorgándolo y formando comunidades donde la frustración social ensucia la visión filosófica de las culturas afroamericanas y tradicionales.

En mi paso por la cultura, esta visión es muy popular por la frustración social, desde personas que desean tener el amor de otra persona por la fuerza, hasta quienes buscan dinero o reconocimiento, cayendo en manos de Sacerdotes Santeros que sin escrúpulos no analizan la situación real del individuo llevándole a su

redención y por el contrario, alimentan la idea de que nuestra ritualistica sirve para mejorar situaciones materiales, sin realmente llevar el sustento intelectual y espiritual para que el individuo consiga mejorar su vida con sus propias manos, al final se alimenta la fantasía, el sofisma y la necesidad de tener un remedio mágico a partir de las culturas africanas y así vivir occidentalmente a través de nuestras tradiciones sin recibir nada más que un capricho y por ende una fantasía. Este sentimiento es el reflejo no solo de la sociedad actual, sino también de la necesidad de empoderamiento mutuo. Siempre he abogado por que al buscar nuestra cultura, no se busque una salida rápida a las problemáticas, pues esa salida está en frente de sí mismo, nosotros estamos en la labor no de solucionar la vida de un individuo, sino ayudarlo a que abra los ojos ante la situación en la que realmente se ve envuelto. Digámosle a un bárbaro que nació para mandar, y el incendio y la carnicería serán sus festejos. Digamos al ignorante que todos deben ser iguales, y cortará la cabeza al que sepa más que él.

La tradición Yorùbá es felicidad y paz a través de la propia observación de nuestra conducta y la forma en la que percibimos al mundo y éste nos percibe, no de rituales que dan soluciones rápidas pero que igualmente son efímeras.

Capitulo 5

Iwa pele, el concepto del buen carácter

El sacrificio principalmente en nuestra tradición, se comprende desde la visión más trascendental de nuestra cultura, el Iwa Pele, el buen carácter, el pensamiento incluyente, el desarrollo de ideas benéficas para la comunidad, la capacidad de tener una vida en paz.

¿Cómo influyo en la existencia de cada persona y objeto con el que me encuentro día a día? Desde el momento en que entiendo que la unicidad del mundo es irrefutable, que todos dependemos de todo, logramos integrar la idea de que el ser humano no está hecho para dominar, tampoco para ser dominado, sino para convivir.

Cuando dos personas se conocen tienden a pensar como competir, la visión económica actual, indica que debemos buscar la rivalidad para valer más, ser más, obtener más, sin embargo ¿realmente que es obtener más o ser más? Suponiendo que dos personas rivalizaran, deberíamos pensar en lo siguiente: ¿Son personas iguales? ¿Tienen las mismas capacidades? ¿Ven la situación que tienen en frente de la misma manera? ¿Sienten lo mismo ahora al estar uno frente al otro?

La respuesta es clara, nadie es igual a nadie, esta situación de la rivalidad, implicaría que dos personas exactamente iguales en pensamiento, técnica, visión, perspectiva, inteligencia están compitiendo por ver quién es mejor, lo conseguiría quien tuviera la primera chispa de cambio en sí mismo, lo que implicaría que las

acciones a realizar no son predecibles. De ese modo es que retiramos la conducta bélica en nuestro comportamiento, pues no hay competencia ni rivalidades, solo hay la capacidad de unirnos o no unirnos para un propósito común, algo que dos o más personas puedan tener como conflicto mutuo o beneficio mutuo. El tener la capacidad de observar todo desde la serenidad y lograr un acuerdo.

Iwa significa carácter, se dice que una persona que tiene carácter, muestra al mundo el material de lo que está hecho su corazón y su espíritu, haciendo con esto que sea auténtico en todas sus acciones pues satisface su propio deseo de ser a partir de sí mismo, no de los demás.

Desde que despertamos hasta que dormimos, vivimos atados a acciones instintivas, el abrir los ojos, levantarnos de la cama, bañarnos, desayunar, salir a nuestras actividades, estas se adhieren al instinto y le llamamos responsabilidad, pero la monotonía no permite que una persona piense, no hay inteligencia cuando el hábito se presenta y actuamos de forma mecánica, tal cual sucede cuando respiramos, tenemos consciencia de que el aire es necesario para nuestros pulmones, más no estamos conscientes del número de veces que inhalamos y exhalamos diariamente, pues es un hábito, es una forma de llevar el instinto a la parte más racional de nuestro cerebro, pero no deja de ser una acción instintiva.

Creemos que Iwa no necesariamente está condicionado a las leyes sociales, por lo que la reputación o apreciación que puedan tener otros sobre nosotros, no indican que tengamos un buen Iwa, el buen carácter se da al tener, de forma consciente y vivaz, acciones y

pensamientos que no sean reaccionarios, sino responsables, de no llevarlo así estaríamos cayendo en la monotonía y el hábito, por lo que podríamos adherir la hipocresía social al concepto de buen carácter si es que deseáramos verlo como una forma occidental. La tradición Yorùbá no considera que el buen carácter sea una persona de buen humor, que sea tolerante y siempre serena, que no se enoje o que no tenga enfado por las cosas que suceden a su alrededor, el buen carácter se comprende como la necesidad del hombre por observar su entorno, actuar en él, tener la sensibilidad necesaria para sentir indignación, tristeza, felicidad, alegría sin que alguna de esas emociones tomen control de él, las emociones son pasajeras y cuando pasan dejarán una huella, más nosotros controlamos la profundidad de esta y si no somos conscientes de nuestras acciones, podríamos ser personas dañinas. Justamente a esta práctica común y consciente se le llama Iwa Pele, el buen carácter.

Al no vivir atado a las emociones, ni negarnos a ellas, sino aceptar su naturaleza, es un hecho que seremos más consciente de las emociones ajenas y sabremos hasta donde dejarnos influenciar por ellas, el evitar que las emociones propias o externas tomen control de nuestras vidas, asegura la felicidad pues no hay ataduras, no las tomamos y asfixiamos para no dejarlas ir, las aceptamos cuando llegan y las despedimos cuando se van, sin que dejen un vacío en nosotros y por el contrario, nos de la experiencia necesaria para sobrellevar otros episodios donde éstas se vean inmersas.

Para conservar el buen carácter hay que estar en la consciencia de que somos a partir de nuestro propio autoconocimiento, que no

somos a partir de lo que nos dice la sociedad, por tanto no podríamos afirmar que el estudio académico, la práctica de Ifá o de alguna otra cultura, el éxito económico o empresarial nos hace ser, somos a partir de que pensamos y sentimos, que controlamos ambas cosas y las podemos practicar en cualquier momento y no solo en beneficio propio, sino en un beneficio colectivo.

Al presentar este tema en el Coloquio "Los enfoques de la filosofía" en el Tecnológico de Monterrey Campus Ciudad de México, uno de los asistentes me preguntó: ¿Entonces debo de dejar de tener aspiraciones para poder adquirir un buen carácter?, la respuesta obviamente es no, el buen carácter se referiría al hecho de tener una aspiración y aceptar que nuestra impericia respecto a algo en especifico podría propiciar que las cosas no salgan como las deseamos, pero que no por ello desistiríamos de la idea o dejaríamos que las emociones nacientes de este disturbio tomen control de nosotros, sino ver las opciones. Este concepto difiere totalmente con la visión del optimismo de occidente donde se nos indica que debemos pensar siempre positivamente para tener buenos resultados, pero entonces de hacerlo, estamos dejando que la esperanza irracional tome rienda de nuestras acciones y por lógica, no vemos los pormenores que pueden ser importantes e interrumpir el flujo y obstruir el camino hacía nuestras metas.

Iwa Pele se compone de los siguientes factores:

Consciencia.

La capacidad de estar despiertos ante el mundo y no dejarnos llevar por las tendencias sociales. El mundo es demasiado grande para querer complacerlo.

Aceptación.

Al aceptar el concepto de la consciencia, aceptamos también cualquier cosa que pasa en nuestras vidas, sin embargo el aceptar no es pasividad o sumisión, sino el tiempo necesario para la reflexión y de ese modo, poder llegar a la paz, sin que el remordimiento o la desesperación aconsejen nuestras acciones.

Análisis.

En esta referencia, asumiríamos que tenemos responsabilidad en todo ¿qué sería de un vaso si no lo usáramos para beber? Tal vez sería el mismo destino, sin embargo no lo conocemos, dada la situación de que no todos nos comportamos igual. Al tener ese concepto claro, comprenderíamos pues que al no haber amos ni esclavos, sino colaboradores en el mundo, no podemos esperar a que piensen como nosotros, siempre debemos motivar a quienes nos rodean.

Honestidad.

No es en referencia a robar o mentir, sino el realmente tener la capacidad de saber cuando nuestros pensamientos son objetivos y por lógica si son concordantes con nuestras acciones, a veces una persona puede aparentar incongruencia, pero si contemplamos a

través de las bases del Iwa Pele, aceptamos, entendemos y reconocemos si concordamos o no, sin ninguna presión mental o social, estaremos siendo honestos.

Empatía.

La capacidad de identificarnos con los otros a partir de las experiencias. La sensibilidad de entender lo que posiblemente pasa en la cabeza del otro en una situación que le impacte o le genere algún cambio haría que quede implícito el hecho de que nos reconocemos humanos y que todo puede ser producto de una apreciación, sin embargo la capacidad de llegar a la empatía, hace que nos comportemos como una botella de vidrio cerrada en mar abierto, la botella no rompe el equilibrio, se mueve al compás de las olas y toma su nivel siempre, porque no busca confrontar, sino caer en la empatía, tal vez no sabe lo que es ser el agua, las olas, la espuma o la lluvia, pero sabe identificar el movimiento de este, se une y "baila" a ese ritmo, esa capacidad empática y no mimética, hace que ambos puedan coexistir sin que uno altere al otro. Así nosotros, al practicar la empatía buscamos ser "esa botella" que no rompe las olas, sino que flota a su ritmo y por lógica, hay unidad desde la individualidad.

Erich Fromm en su libro *Ética y Psicoanálisis* (1947) plantea que el hombre se relaciona con el mundo de dos formas:

1. Adquiriendo y asimilando objetos (proceso de asimilación)
2. Relacionándose con otras personas (proceso de socialización)

Ambas formas de relación son abiertas y no como en el caso del animal, instintivamente determinadas. Por tanto, el aislamiento completo es insoportable e incompatible con la salud mental.

Igualmente menciona en el mismo libro, que el hombre no es solamente un animal racional y social, puede ser también definido como un animal productivo capaz de transformar la materia que se encuentra al alcance de su mano empleando su razón e imaginación, hace alusión al término de "Orientación productiva" de la personalidad con lo cual se refiere a un modo de relacionarse en todos los campos de la experiencia humana. La productividad es la capacidad del hombre para emplear sus fuerzas y realizar sus potencialidades congénitas. Este concepto implica que el hombre debe ser libre y no dependiente de alguien que controla sus poderes, implica además que es guiado por la razón puesto que únicamente puede hacer uso de sus poderes si sabe lo que son, como usarlos y para que usarlos. Por tanto productividad significa que se experimenta a sí mismo como la personificación de sus poderes y como su "actor" que se siente uno con sus facultades y al mismo tiempo que éstas no están enmascaradas y enajenadas de él.

Por tanto podríamos resumir que el Iwa Pele desde el mundo moderno, es libertad ante un ambiente que ha deseado más convertir a los hombres en objetos, que en reconocerles como seres vivos, en consecuencia esta resistencia a la libertad proviene del miedo y el dominio de la inseguridad interna, que nos lleva como masa a vivir en un cúmulo de temores que impiden la sociedad tenga el crecimiento y por lógica, la felicidad, que tanto busca.

Bibliografía:

-Abimbola, W. (N.D.) *Ifa recompondrá nuestro mundo roto.*

-Cabrera, L. (1970) Regla Kimbisa del Santo Cristo del Buen Viaje, Colección Chichereku en el Exilio. Miami, Fl.

-Fromm, E. (1947). Ética y Psicoanálisis. Ed. Fondo de cultura económica. México 2010.

-UNESCO. (N.D.) Ruta del Esclavo

-Versos de Ifá: Dominio Popular de la cultura Yorùbá.

GLOSARIO

[i] **Odu:** Símbolo qué observan los practicantes de Ifá para la interpretación del sistema filosófico sagrado de la cultura Yoruba.

[ii] **Òrúnmilà:** Divinidad llamada "El testigo de la creación", protector de los practicantes de Ifá y guardián del sistema de Ifá.

[iii] **Ifá:** Sistema filosófico Sagrado de la Cultura Yoruba.

[iv]**Yorùbá:** Nombre étnico de las comunidades y habitantes de la actual Nigeria.

[v] **Elenini:** Divinidad relacionada con las calamidades.

[vi]**Antropomorfismo** (del griego «ανθρωπος» «*anthrōpos*», 'humano', y «μορφη», «*morphē*», 'figura o forma'), se refiere a la muestra y atribución de una identidad humana a animales u objetos o fenómenos naturales.

[vii]**Abakúa y Andrés Petit:** La explicación que da Lydia Cabrera en el Libro "Regla Kimbisa del Santo Cristo del Buen Viaje" es una recopilación de información donde ella hace el estudio antropológico de esta práctica, por lo que al momento de tomar algunos fragmentos de sus textos he decidido incluir los pies de página a fin de sostener intacta su idea.

[viii] **Ocha:** Nombre dado en Cuba a los Ọrìşà, también se les denomina como Orichas o Santos.

[ix] **Bóveda espiritual:** Conjunto de copas con agua lustral que al recibir el ritual que el espiritista realiza, alojan a los espíritus de los difuntos y permiten la comunicación intima del adepto con sus ancestros. Esta es una cultura muy propia de la tradición Afrocubana y en algunos casos, cuando la influencia de Petit es fuerte, se debe no solo instalar la bóveda espiritual sino hacer rituales importantes ante ella para que puedan dar el paso a la ceremonia de Rayamiento o Coronación de Santo, siendo que si esta falta, los espíritus no estarán contentos.